# LA GRAN COMEDIA
# EL DICHOSO VANDOLERO
## Fr. PEDRO DE MAZARA, CAPUCHINO.
## *DE DON FRANCISCO CAÑIZARES.*

### PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Ricardo viejo padre de Enrico.*
*Enrico Coloma.*
*Lobaco gracioso.*
*Gines Hermitaño.*
*Chinilla gracioso.*
*Filipo, amigo de Enrico.*
*Vn Angel.*
*Lisarda dama.*
*Iulia dama.*
*Laura dama.*
*El Gouernador de Maçara.*
*Vn Niño.*
*El General Iuā de Vega.*
*Soldados.*
*Dos Marineros.*
*Algunos Moros.*
*El Demonio.*
*Capuchino 1.*
*Capuchino 2.*
*Musicos.*

### IORNADA PRIMERA.

*Sale Enrico y su padre Ricardo viejo, y Lobaco gracioso.*

*Ric.* Monstruo fiero endurecido,
a maldades inclinado,
para tu mal engendrado,
para mi dolor nacido;
dime, como has desmentido
el ser de hombre racional,
que tan inclinado al mal,
fiero Leon te habilitas,
en la crueldad que exercitas
creyendo eres inmortal?
Mira que esse precipicio,
que en tanta sangre se ceba,
tirano Enrico, te lleua
al mas infame suplicio:
cesse el sangriento exercicio
de tu dura obstinacion,
impere ya la razon,
no quieras, cruel homicida,
ser de tu infelice vida,
y de tu noble opinion.
Del coraçon inconstante
ablandese la dureza,
rinde la cruel fiereza
de esse pecho de diamante,
mira, que en solo vn instante
con tus enormes locuras,
si enmendarlas no procuras
a Christo reconocido,
de la que por ti ha vertido
toda la sangre auenturas.
Oy le quitaste la vida,
obstinado en tu crueldad,
a vn hombre, a quien la Ciudad
toda llora dolorida;
y essa gente foragida,
iniquo, que te acompaña,
otros dos en la campaña,
por orden tuya mató;
quien, [illegible]ento Enrico, vió
monstruo [illegible]dad tan estraña?
Quitame, aleue, cruel,

la vida, rompeme el pecho,
y verás pedaços hecho
el coraçon dentro dél;
ceba tu impiedad en él,
acaba ya de quitarme
tantos disgustos, con darme
la muerte, que es Dios testigo,
que en nada serás conmigo
piadoso, sino en matarme.
Es mi dolor tan intenso
quando tus crueldades miro,
que arrojo en cada suspiro
de penas vn mar inmenso;
y que soy de bronze pienso,
pues no muero de ofendido,
que tu furor fementido
me tiene tan afrentado,
que por no auerte engendrado
quisiera no auer nacido.
*Enr.* Viue Dios, que a no mirar,
padre, que el ser me aueis dado,
a pesar de todo el Cielo
os hiziera mil pedaços.
Cuerpo de Christo, soy yo
tan de bronze, ò tan de marmol,
que he menester el sermon
que me hazeis tan apretado?
*Lob* Muchissima razon tienes,
mas todo puedes passarlo,
porque ya caduca el viejo,
y no importa dos ochauos.
*Ric* Teme, que no te castigue,
Enrico, el Cielo, irritado
de tus continuas ofensas.
*Enr.* Lo mejor será dexaros,
antes que mi justo enojo
me despeñe temerario,
no he de veros en mi vida,
ni he de hablaros; ven Lobaco.
*Sale Ginés Hermitaño, y Chinilla gracioso.*
*Gin.* Que es esto, señor Ricardo?
*Lob* Otro sermon falta aora
que ha de hazer el Hermitaño.
*Enr* Y a mi que se me dará?
*Ric* Aqui me traen arrastrado
las trauesuras de Enrique,
mirad si las lloro en vano,
padre Gines, pues por ellas
pierdo el honor, y el descanso,
y se afrenta mi nobleza.
*Gin* Ay, Enrico, desdichado,
mira que para tus iras
tambien tiene el Cielo rayos.
*Ric* Y el infierno tiene fuego
eterno para abrasarlo.
*Chin* Y para ahorcarle, el verdugo
tiene vna soga de esparto.
*Enr.* Vamos, Lobaco, a matar
aquel hombre, que dexamos
viuir ayer todo el dia
por Lisarda de barato.
*Vanse los dos.*
*Chin.* Vayan vuestedes con Dios,
que ya se llegará el plaço,
en que carguen con sus almas
mas de quatrocientos diablos.
*Ric* Rogad a Dios, varon justo,
que este hijo desgraciado,
con breuedad se reduzga.
*Gin.* O plegue a los Cielos santos
de oir mis humildes ruegos,
que con tierno ardiente llanto
pediré que le despierten
de su infelice letargo.
*Chin* Yo tambien le rogaré
en mis humildes sufragios,
que le lleue en cuerpo, y alma
a los eternos descansos;
que cierto que es en estremo
el moço bien inclinado;
y si en esto perseuera,
dentro de muy pocos años
espero por su virtud

el verle canonizado.
*Ric.* El Cielo, Padre, os conserue,
y os pague el zelo Christiano,
con que siempre procurais
aliuiar nuestros trabajos.
*Gin.* Dios es quien lo haze todo.
*Ric.* Vos le obligais a inclinarnos
su grande misericordia.
*Gin.* Permita su amor sagrado,
que yo le acierte a seruir,
que soy siempre tan ingrato,
que le pago los fauores
en precio de desagrados.
Y aora me voy de aqui
en mi Dios, muy confiado,
que ha de mirar con clemencia
vuestros sollozos amargos.
*Ric.* Muy consolado me embias.
*Gin.* Yo tambien voy consolado
en saber que Enrico es
vna oueja del rebaño
de Christo, y que le costò
todo el coral desatado
de sus amorosas venas,
con otros muchos trabajos;
y que si lo ha menester
su amor inmenso abrasado,
para que no se le pierda
boluerà otra vez a darlo.
*Cb.* A todos nos haga Dios,
como yo deseo, Santos,
y despues de bien comidos,
con mucha quietud durmamos.
*Vanse y salen Lisarda y Iulia.*
*Lis.* Aora vendrà sin duda,
Iulia amiga, a verme Enrico,
y cumplirse te podrà
el deseo que has tenido,
de conocer al que quiero,
y hablar tambien a Filipo,
que vendrà en su compañia,
segun Lobaco me dixo.
*Iul.* Agradezcote el cuydado;
que de auisarme has tenido,
que aunque nadie en la Ciudad
avrà, que por sus delitos
a tu amante no conozca,
como en casa de mi tio
no entra, ni sale persona,
sino solo sus dos hijos,
y essos me guardan tan necios,
conocerle no he podido,
y deseo ver vn hombre,
que merece tus cariños.
*Lis.* Ya me parece que vienen,
con que le tendràs cumplido.
*Salen Enrico, Filipo y Lobaco.*
*Filip.* Brauo cachete le disteis
con el puñal. *Enr.* Viue Christo
que ha pagado con la vida
el villano fementido
el atreuimiento, y voto
tambien al Cielo Diuino,
que si mi padre intentara
ofender al dueño mio,
con mi padre, viue Dios,
hiziera tambien lo mismo.
*Lob.* Oste puto quien le diera
vnos zelos al amigo,
que apriessa que le ahorrara
modorras, y tabardillos.
*Lis.* Que es esto, Enrique del alma?
con quien vienes tan mohino?
*Enr.* Ay Lisarda lo que deues
al ardiente afecto mio!
aquel hombre descortes,
que darte gusto no quiso
en la Joya que comprauas,
ya lo pagò el atreuido
no menos que con la vida.
*Lis.* Estas finezas estimo,
mas no auentures por mi
tantas vidas te suplico,
poniendo a riesgo la tuya.
En

*Enr.* Assi se alienta mi brio;
quien es la que te acompaña?
*Lis.* Vna amiga, que ha venido
de conocer deseosa
esse valor peregrino.
*Enr.* Assi, señora, yo soy,
como Dios hazerme quiso,
el que veis, y mucho mas
de lo que soy por mi mismo.
*Iul.* Vos teneis mucha razon,
y en todo sois escogido,
galan, discreto, y valiente,
y otro como vos no he visto,
ni mejor gusto en muger
del que Lisarda ha tenido.
*Lis.* Alegrome de escucharte,
todo lo merece Enrico.
*Fil.* Rebiento de rabia, y zelos, *Ap.*
quando tan fina la miro,
siendo sus hermosos ojos
el centro de mi aluedrio.
*Iul.* Aun à mirarme no ha buelto,
valgate Dios por Filipo,
Lisarda amiga *Lis.* Que quieres?
*Iul.* Avràs hombre conocido
como Filipo en tu vida?
parece de marmol frio.
*Lis.* Disculpa tiene hasta aora,
pues no sabe que es querido
de ti, mas yo le hablaré.
*Iul.* Harto mis ojos le han dicho,
y nunca ha querido darse
de mi amor por entendido;
mas como tu se lo digas,
me prometo algun aliuio.
*Lob.* Que tierno la estàs mirando,
que en ti viene a ser prodigio.
*Enr.* No ay cosa que estime mas,
y por esse de zafiros,
pabimento tachonado,
de hermosos clauos bruñidos
de los radiantes luzeros,
la adoro tan tierno, y fino,
que es impossible sin ella
poder viuir. *Fil.* Poco has dicho,
segun su hermosura adoras.
*Enr.* Es de mi pecho incentiuo,
que dentro dél me fomenta
fuego de amor infinito.
*Lis.* Todo mi fé lo merece,
y pues seguro es el sitio,
esperadme mientras voy
vn regalo a preueniros.
*Enr.* No ay otro como el mirarte.
*Iul.* Pues yo voy tambien contigo. *Vase.*
*Enr.* Ha Lisarda de mis ojos!
*Fil.* Ay hermoso basilisco!
que me matas con mirarme,
y muero sino te miro.
*Lob.* Que no aya fregona aqui
con quien yo hable derretido?
*Enr.* Filipo, tengo buen gusto?
*Fil.* Que no hagas mil desvarios
me espanta, que su belleza
es de las almas archiuo.
*Enr.* Mis amores a vna parte,
alcançasteis los huidos?
*Fil.* Al llegar a la estacada,
que està a la orilla del rio,
de vuestra parte les di
vn recaudo por escrito
con su misma sangre, que
auiendole recibido
me respondieron los dos,
con mortales parasismos,
que os iban a obedecer
al infierno fugitiuos.
*Enr.* O amigo muy de verdad!
sabe Dios que agradecido
estaré siempre en el alma
a vuestro valor inuicto,
no me prometia menos.
*Fil.* Soy siempre vuestro cauti
y nada de vos pretendo

(a fe de hijo de algo Enrico)
sino solo que os tengais
de mi amor por bien seruido.

*Enr.* De verde laurel corone
las sienes el Sacro Olimpo,
como merece el valor
de vn hombre tan bien nacido.
Y tu, Lobaco, alcançaste
del infame Federico
al Lacayo, que iba huyendo?

*Lob.* Esso dudas? de dos brincos
me le puse a las espaldas,
y el gallina fugitiuo,
viendo que le iba dando
en la grupa de pellizcos,
boluiò la cara, y le di
de oreja a oreja dos chirlos
de tu parte, y luego al punto
me diò dellos el recibo.

*Enr.* No le mataste, villano?

*Lob.* Cierto que estàs colerico,
sino me dexas hablar
como he de poder dezillo?
Despues de auerle assentado
los dos chirlos referidos,
en medio de la fachada
alentado, y vengatiuo
(porque las pendencias tuyas
como las mias las riño)
a la arca del mondongo
le tiré, y fue Dios seruido,
de que de dos vrgonazos
le saquè de los peligros
desta vida miserable,
en que estaua sumergido.

*Enr.* Vn vestido te acomoda
el mejor de mis vestidos.

*Lob.* Mil años te guarde el Cielo,
que este estaua tan roido,
y tan roto, que hecho bocas,
otro te pedia a gritos.

*Enr.* Tarda Lisarda, y yo tengo
cierto negocio preciso,
que importa el assegurarnos;
porque como su caudillo
me aclaman los vandoleros,
y respetan los vandidos,
es el cuydado forçoso;
y assi os quedareis, Filipo,
a esperarla mientras bueluo,
que Lobaco irà conmigo.

*Fil.* Mejor es que os acompañe
por si huuiere algun peligro.

*Enr.* Ninguno avrà que lo sea
yendo yo conmigo mismo.

*Lob.* Y mas lleuandome a mi,
con que fuera el miedo vicio.

*Fil.* Pues a Dios hasta despues.

*Enr.* Presto boluer imagino.

*Vanse los dos.*

*Fil.* En triste obscuridad la noche fria,
y en dulce aliuio el sueño me bañaua:
(entonces yo de vos no me oluidaua,
que el alma para amaros no dormia.)
Soñaua, mi Lisarda, que os tenia
en mis braços; quien duda que soñaua?
quan presto recordé, que loco estaua,
pues ni por sueño vos quereis ser mia.
Entonces yo feliz (que bien tamaño!)
gozé aquel rato, que si fue pequeño,
que gloria del amor mas permanece?
En tanto, al menos, que durò el engaño

Lisarda, yo os gozé, si al fin fue sueño,
quando el passado bien no lo parece?

*Sale Lis.* O como mi coraçon
mariposa de tu llama,
en el desvelo se inflama
de mi amorosa passion!
Ay Enrico, que no puedo
dezir lo que siente el alma,
que en esta amorosa calma,
mas que el amor obra el miedo,
de tu riesgo conocido;
mas Filipo, como, di,
estàs sin Enrico aqui?

*Fil* Porque él assi lo ha querido,
y mi ventura tambien.

*Lis* La ocasion viene a pedir, *Ap.*
para poderle dezir,
que Iulia le quiere bien,
y esta lazada le embia.

*Fil.* Esta es famosa ocasion, *Ap.*
de que sepa mi aficion.

*Lis.* Filipo. *Fil* Señora mia.

*Lis.* Cierta dama ha deseado
hazerte todo favor.

*Fil.* Albricias, vitoria, amor, *Ap.*
ya puedo estar confiado:
tambien yo, amante secreto,
soy de su beldad despojos,
y aunque lo callan mis ojos,
que la adoro te prometo.

*Lis.* Esto es disculpar tibiezas, *Ap.*
que hasta aora avrà tenido,
por no saber si es querido,
mas yo alentaré finezas.
Muy bien puedes desde aora
gozar tu buena ventura,
porque mi fé te assegura
de que ella tambien te adora;
y te da esta verderosa
enseñal de que mereces
mucho mas,

*Al tiempo que Lisarda le dà la rosa sale Lobaco y vè que la và à besar la mano.*

*Fil* Beso mil vezes,
Lisarda, tu mano hermosa.

*Lob* Oygan, oygan, que conformes
se estàn los dos requebrando,
sea la conformidad
por muchos, y buenos años.

*Fil* Pesame que nos ha visto, *Ap.*
y estorvado este borracho.

*Lis.* Esso no pue de importar,
que aqui no ay ningun agravio;
Lobaco amigo. *Lob* Lisarda.

*Lis.* Y tu señor? *Lob.* En el rancho
de los valientes del muelle
queda perdiendo, y jugando
ciento y cinquenta de a ochos.

*Lis* Pues con esso no le aguardo
tan presto, y a ver a Iulia
me quiero passar vn rato,
por darla las buenas nuevas
de lo que se ha negociado,
Filipo, y Lobaco a Dios. *Vase Lisarda.*

*Fil* Este guarde muchos años;
Lobaco, por lo que estimo
esse coraçon hidalgo,
que de lo que has visto aqui
no digas nada a tu amo;
ya sabes lo que los dos
con su fiereza arriesgamos,
que aunque mi valor no teme,
recelo verle enojado.

*Lob.* Serà mi boca de bronze,
por estar mas enseñados
los Lobacos a medrar,
Filipo, por lo callados,
que la nobleza que tienen,
con ser tanta, la ganaron

mis nobles progenitores
a no parlar lo escuchado.
*Fil.* Pues este diamante hermoso,
sea, valiente Lobaco,
firme resguardo que selle
eternamente tus labios.
*Lob.* O generoso Filipo,
(que ser padre de Alexandro
mereces por tu valor)
dame a besar vn çapato
de tus liberales pies,
ò sino damelos ambos,
que a cada vno le darè
docientos por el regalo.
*Fil.* A Dios, que a buscar a Enrico
adonde dizes me parto. *Vase.*
*Lob.* Plegue a Dios que si ha perdido,
no le dé a vusted barato:
quiero esconder la sortija
(no sea el demonio acaso)
que mi amo me la encuentre,
y ande en Cantillana el diablo,
porque viue Dios que es
el moço tan buen Christiano,
que si me la vé, me tire
dos, ò tres carauinaços.
*Esconde la sortija en el sombrero.*
*Sale Enr.* Viue el cielo, que parece
Lobaco, que estàs pensando
como darme pesadumbres?
*Lob.* Vitoria, a ellos Santiago, *Ap.*
aqui me dà dos mil cozes
sin poder yo remediarlo.
*Enr.* Donde has estado, demonio?
Barrabas, donde has estado?
*Lob.* Satanas, a los infiernos,
de hoz, y de coz he baxado.
*Enr.* No te dixe que me fueras
por seis doblones de a quatro
para poder desquitarme?
pues como te has descuydado?
*Lob.* Porque no los pude hallar,
si bien anduue a buscarlos
por Iglesias, por Ermitas,
açoteas, y tejados;
*Caesele la sortija.*
y al cielo huuiera subido
si huuiera en el cielo quartos.
*Enr.* Què esto sufra mi paciencia!
mas què es lo que estàs alçando
tan cauteloso del suelo?
*Lob.* Nada, señor, es vn trasto
para curar almorranas.
*Enr.* De mi lo escondes, villano?
*Lob.* Valgame San Nicodemus!
luego me dà con el maço *Ap.*
de apretar, y en las narizes
me pone al punto los ajos.
*Enr.* Muestra, que sortija es essa?
quien tan rica te la ha dado?
mas cielos no es de Filipo?
como ha parado en tus manos?
*Lob.* Señor, vn Platero de oro,
(ò que de saliva trago!) *Ap.*
que con licencia del Rey
de sortijas tiene estanco.
*Enr.* Acaba infame. *Lob.* Iesus!
ya me parece que acabo, *Ap.*
y me voy sin Sacramentos,
segun estoy apretado.
*Enr.* Viue Dios si no confiessas,
que te he de fixar a vn palo,
y que de seis carauinas
has de ser infame blanco.
*Lob.* Mejor lo harà que lo dize, *Ap.*
que es vn hombre desalmado;
pero dime por tu vida,
si con vna tengo harto,
no es mejor que de las cinco
ahorres lo que ha costado
la municion? *Enr.* Voto a mi
que creo que me dà chasco.
*Lob.* Perdona, hermano Filipo,
que si yo muero a las manos
de

de Enrico, se acaba en mi
la casa de los Lobacos.
*Enr.* Has de irritar mi paciencia?
*Lob.* Quando irritada no ha estado?
primero es, señor, primero
ser contigo fiel criado,
y saluarme con la vida
del miserable naufragio,
que en tu colera me espera
sino confiesso de plano,
a Lisarda, y a Filipo
los hallé. *Enr.* Cielos ayrados
no os conjureis contra mi,
que por el fuego en que ardo,
que he de abrasar toda Italia,
si acaso me han agrauiado.
*Lob.* Llegando yo aquesta tarde
los vi de amores hablando,
y otras algunas cosillas
de fauores, que te callo
por no abrasarte de zelos,
y dieronme por tapacio
de la lengua esse diamante,
que tu, señor, me has quitado.
*Enr.* Tomale, y esta cadena,
que si quatro mil ducados
valiera, y trecientos mil,
te la diera sin reparo;
Pero viue Dios eterno,
y los Sacramentos Santos,
que sino guardas secreto
he de hazerte mil pedaços.
*Lob.* Pues aunque huuiera de hallar
quien me diera vn gran banasto
de sortijas por dezirlo,
no te diera yo esse enfado.
*Enr.* Iraste, Lobaco, al puente,
y tendràsme alli vn cauallo
con las pistolas de arçon,
y la cherpa de las quatro
carabinas bien ceuadas,
y ten de poluora vn frasco;
que a las tres de la mañana
estaré contigo. *Lob.* Aguardo
como vna estatua de bronze.
*Enr.* Pues vete aora àzia el campo
a passear, y punto en boca
mientras yo no la destapo.
*Lob.* Pobre Lisarda, y Filipo,
ò quien pudiera auisarlos, *Ap.*
que tomaran de difuntos
dos Bulas para este año. *Vase.*
*En* Voto a Dios que ha de pagar me
el traydor, amigo falso,
no menos que con la vida,
auer mi dama mirado.
Y que aunque mas su hermosura
de mi rigor inhumano,
al perdon piadoso apele,
ha de sentir mis agrauios.
Pues los dos me han ofendido,
mueran los dos à mis manos,
que es infamia el sufrimiento,
quando es tan patente el daño.

*Sale Fil.* Era tiempo de hallarte, Enrico amigo?
*Enr.* El mejor para darte yo castigo,
villano fementido,
ingrato a la amistad que me has deuido;
que te mouiò, inhumano,
a proceder conmigo tan tirano?
por ventura ignoraua tu ossadia
que era Lisarda aleue, prenda mia?
Pues sino lo ignorauas,
como, dime tirano, profanauas

el amor que a mi pecho, y a mi espada
le ha deuido tu vida desdichada?
defiendete desuerte,
que se dilate la infelice muerte,
que te ha de dar seuero
cō este rayo de bruñido azero; *Saca la espada*
para que pueda tu aleuosa vida,
morir de su traycion reconocida.

*Fil* Lobaco infame, cielos, me ha vendido, *Ap.*
todo lo sabe Enrico, soy perdido!
no sé como templar su justo enojo; *Buelto a él*
la colera reporta, y el arrojo,
todo es engaño, Enrico,
que vn momento me escuches te suplico.

*Enr.* Yo lo tengo apurado lo bastante,
testigos, la sortija, y el diamante.

*Fil.* Pues no escuchas disculpas, ni razones,
obren ya los valientes coraçones, *Desembaina*
que este azero vibrado,
es vn rayo del cielo desgarrado;
y aunque su llama la imagines muerta;
puede ser que en pauesa te conuierta.

*Enr.* El mio, infame aleue,
resuelto te ha de ver en poluo leue;
y el que de mi amistad hiziste vltrage,
de modo enciende todo mi corage,
que a tener tu mil vidas, te quitara,
y aun satisfecho en ellas no quedara.

*Riñen los dos.*

*Fil* Muerto soy. *Enr.* Aun no es cierto,
que nunca hablar se ha visto ningun muerto;

*Fil* No acabes de matarme,
permitele, a mi dicha el confessarme.

*Enr.* Que dolorido mueres, y que tierno,
allà confessaràs en el infierno,
adonde irà Lisarda enamorada
con preuencion de cena, y de possada.

*Fil.* De Dios me valga el coraçon ardiente. *Muere*

*Enr.* Viue Dios Soberano Omnipotente,
que anduuieron piadosos mis rigores,
pues le dexé morir entre las flores.

*Sale Lisarda.*

*Lis.* Buscandote, Enrico mio,
he andado por varias partes,
sin poderte hallar; mis Cielos,
cuyo es aqueste cadauer,
que a tus pies yaze tendido?

*Enr.* Llega, Lisarda, a mirarle.

*Lis.* Filipo muerto? pues qual
ocasion pudo obligarte
a romper de su amistad
con las leyes inuiolables?

*Enr.* Preguntatelo a ti misma,
y pues que mejor lo sabes,
aqueste puñal buhido
ha de firmar con tu sangre
la razon porque mis iras
vengaron agrauios tales;
muere a mis manos traydora,
porque tu amante acompañes.

*Dale con el puñal.*

*Lis.* Sin culpa muero, Iesus,
valganme vuestras piedades,
el alma en los labios tengo;
pequé, señor, perdonadme.

*Enr.* Allà iràs con tu Filipo,
no intente ofenderme nadie;
que soy rayo fulminado
de la esfera fulminante.

*Salen Gines, y Chinilla.*

*Ch.* Hermano Gines, acuda,
pues para esto somos Frayles,
a templar este demonio.

*Gin.* Quien viò furor tan loco?
todo es lastima, y pena quanto toco;
vna muger, y vn hombre, ô cruel tirano!
muertos yazen al golpe de su mano.
Enrico fementido,
en tus torpes maldades sumergido
que solo es tu desvelo
de perseguir, y de ofender al cielo;
porventura imagina tu malicia,
que no ha de auer justicia
en el poder eterno
(aunque te espera con amor tan tierno)
para tan infinitos,
como comete tu crueldad delitos?
Pues viues engañado (ò triste suerte!)
que del fatal cuchillo de la muerte
no podràs escapar tu triste vida,
en vicios torpes solo diuertida.
Abre infelice los dormidos ojos,
antes que experimentes los enojos
de Dios en su tremendo, y justo juizio;
que aunque aora te sufre tan propicio,
bien sabrà su justicia castigarte,
y en las eternas llamas sepultarte.

Qua-

Quando, dí, ha de cessar la hidropesia
de tu ciega, y tu loca tirania?
no miras que a ti mismo te hazes guerra,
y que no te sufriera ya la tierra,
si Dios no la mandara,
que en sus entrañas no te sepultara?
Loco, ciego, obstinado,
que el Sagrado Bautismo has oluidado,
para dar con tu ciego barbarismo
en las sulfureas llamas del abismo,
despierta del letargo
en que te tiene tu destino amargo;
pisa con la razon esse destino,
que te aparta del cielo, y su camino,
aun tienes tiempo, Enrico desdichado,
que Christo te preuiene en el costado
vna amorosa puerta,
a tus ingratitudes siempre abierta.
Enrique, llega, llega,
que no la cierra a nadie, ni la niega;
mira su amor ardiente, nunca visto,
que a su costado te combida Christo;
y pues vés sus piedades,
oluida, dexa, Enrico, tus crueldades.

*Enr.* Este solo me faltaua
(quando mi pecho se arde
en justo furor, y enojo)
que vengan a predicarme.
*Gin.* Escucha vn poco te ruego,
mira que el cielo sua ue,
me ha reuelado, que en ti
su clemencia ha de mostrarse,
y no es bien que le resistas.
*Enr.* Dexadme, Padre, dexadme,
que es en vano persuadirme.
*Ch.* Li uenle mi. Sata nales;
este auia de ser Santo?
quando estiren su gaznate.
*Sale Lob.* Huye, Enrico, de la furia
con que por diuersas partes
te buscan para prenderte.
*Enr.* No temo, Lobaco, a nadie;
ven, y verás lo que passa;
que a los gallinas infames,
yo les haré que conozcan
mi valor incontrastable.
*Vanse Enrico, y Lobaco.*
*Chin.* Que deuoto vá el mancebo;
Dios se lo lleue adelante.
*Gin.* En su gran bondad confio,
Hermano, que ha de trocarle,
y boluer su coraçon
aunque resistencias haze,
en tratable, y blanda cera,
si aora está de diamante.
*Sale Lau.* Adonde, piadosos cielos,
me ampararé de las iras
de vn padre que me aborrece,

y a desesperarme instiga?
Padre mio, Varon Santo
(si por muger, y afligida
alguna piedad merezco)
defiendeme de mi misma.
*Gin.* Quien, señora, a tal despecho,
y a tal dolor os obliga?
sossegaos, cesse el llorar,
referid vuestras desdichas,
que si ellas tienen remedio,
ofrezco la sangre mia
para aliviarlas, y ofrezco
(si dello os dais por servida)
la vida, y el coraçon;
que acudir caritativa
mi voluntad, a quien tanto
como vos lo necessita,
es justicia, y no es fineza.
*Lu.* Supuesto, pues, que es justicia,
escuchad, piadoso Padre,
ya que he tenido tal dicha
en encontraros, que creo,
sino huvieran tan benignas
vuestras piedades mirado
a mis mortales fatigas,
sin duda con vn puñal
(tanto la causa me excita,
y la ofensa que me aflige)
huviera roto vna herida,
por donde saliera el alma
huyendo de tantas ruinas.
*Gin.* De vuestros labios pendiente
tendrè el alma compassiua,
que el assistiros atento
es obligacion precisa.
*Lu.* Pues esta es la causa triste
del efecto, que oprimida
me tiene en tal desconsuelo,
y acabarme solicita.
Naci, pero poco importa
el dezirte que soy hija
de nobles padres, y que
fuy blanco de sus caricias,
que no quiero dilatarte
con digressiones prolijas,
lo que deseo que sepas
sin episodios, ni enigmas.
Crième (ha cielos ayrados!)
en casa de vna noble tia,
que me permitiò amorosa
las travesuras de niña.
Cumpli los diez y seis años,
y mi condicion altiua,
a ninguna adoracion
permitiò la idolatria.
Desdeñè de muchos Nobles
galanes, que pretendian
mi hermosura, las finezas,
mi gala, las bizarrias,
porque creìa soberuia
mi vanidad presumida,
que de quantos me mirauan
ninguno me merecia.
Pero rindiòme Lisardo,
y en adorarle encendida,
si faltaua algun instante
de assistir mis celosias,
el coraçon en el pecho,
entre confusas cenizas,
del fuego que le abrasaua
zeloso se diuidia.
Abri las puertas del alma,
y las de la casa mia
a sus infames halagos,
a sus ternezas fingidas,
y entreguele de mi honor
(ò mal aya quien se fia
de palabras halagueñas!)
todas las prendas mas ricas.
Gozòme en fin (ò pluguiera
a la piedad infinita,
que antes que tan inconstante
su venenosa malicia,
huviera experimentado

las facilidades mias,
la tierra en su obscuro centro
me huuiera tragado viua.
Boluiò cruel las espaldas
a la obligacion precisa,
de cumplirme la palabra,
que de esposo me deuia.
Ausentòse de mis ojos,
negando con fé mentida
la obligacion que contraxo
entre amorosas delicias.
Engendraronse en mi pecho
contra sus aleuosias,
aspides, venenos, rabias,
viuoras, ponçoñas, hidras,
y dispuesta a la vengança,
yo misma, padre, yo misma,
discurriendo por el mundo,
desnudando las basquiñas
(sino hallo quien me acompañe,
quien me ampare, y quien me rija)
yo sola le he de buscar
para quitarle la vida:
y ha de ver el mundo todo,
que vna muger vengatiua,
a la mas justa vengança
sangriento Leon se habilita.
Ya no soy Laura, centella
soy voraz, que desvnida
del tronante promontorio,
vorazes incendios vibra.
Y si le oculta el infierno
en su cabernosa sima,
no ha de escapar de mis manos
su villana aleuosia.
*Chin.* Valgate el diablo por hembra,
que furiosa, y vengatiua
se ostenta contra Lisardo,
esta venenosa harpia.
A ella la diera yo
cien cozes en la barriga,
porque le buscò amorosa
para llorar ofendida.
Estas donzellas que rabian
por probar la trementina,
y en sintiendose opiladas,
luego dizen, mueran, viuan,
es vn infame, engañome;
lleuen los diablos sus tripas,
hilen a puerta cerrada
para faldas de camisa.
*Gin.* Sabe Dios lo que me pesa
de auer oido la impia
crueldad, con que ha desdeñado
vuestra hermosura diuina
(tan digna de ser amada,
como bien correspondida)
esse ingrato Cauallero,
que vuestro amor desestima.
Cesse el llanto, Laura hermosa,
que si él se desobliga
de vuestros hermosos ojos,
no faltarà quien los sirua.
Santos Cielos, ayudadme, *Ap.*
que parece que me incita
todo el infierno a quererla;
que me abraso en llamas viuas
de incentiuos amorosos.
*Bueluase a ella.*
Yo pediré a la benigna
piedad de Dios que os ampare,
idos, Laura, persuadida
de que acudiré al remedio.
*Lau.* El Cielo, Padre, permita,
se vea tu heroyca fama
en bronze eterno esculpida;
quando te veré? *Gin.* Mañana.
*Lau.* Adonde? *Gin.* A zia la marina.
*Lau.* Serà cierto? *Gin.* No lo dudes.
*Lau.* Pues alli estaré escondida
àzia el muelle, no me faltes.
*Gin.* Si el consolarte me obliga
en conciencia, no es forçoso?
*Lau.* O como los Cielos libran

mis

mis aliuios en tus manos!
*Gin* Ellos, señora, permitan,
que yo te acierte a seruir.
*Lau.* El mismo guarde tu vida.
*Vase Laura.*
*Gin.* Santos Cielos, que pretenden
mi crueldad, y mi despecho,
que vn bolcan dentro del pecho
de obscenidades se enciende?
Ayudadme, Dios eterno,
en tan miserable calma,
que parece que en el alma
se me ha metido el infierno.
Diez años ha que el desierto
viuo con amor profundo,
muerto al engaño del mundo,
y me he de ahogar en el puerto?
Aora le han de vencer
a quien de todo ha triunfado,
tan valiente, y esforçado,
los ojos de vna muger?
a vengança me prouoca
este enemigo tirano;
Hermano Chinilla. *Ch* Hermano.
*Gin.* Piseme muy bien la boca.
*Tiendese en el suelo.*
*Ch.* La obediencia quiero hazer
sin ninguna resistencia,
Dios le dé, Hermano, paciencia,
que bien la avrà menester.
Y con llaneza me diga,
si en auiendole pisado
la boca, como ha mandado,
le pisaré la barriga?
*Gin* Pues a Dios he dado enojos
con mi ciega liuiandad,
por obligarle a piedad
piseme tambien los ojos.
*Ch.* Quien en estas ocasiones,
a Iesu Christo pluguiera,
vnos çapatos tuuiera
con vn palmo de tacones!
que a fé, que de las cautelas
del demonio se escapara,
con que yo le derribara
media dozena de muelas.
Por Dios que me ha de pagar
(pues que le tengo debaxo)
el excessiuo trabajo
que me dà con ayunar.
*Gin.* Bueno està, Hermano Chinilla;
que Dios no mira en el tanto,
sino en el ardiente quanto,
con que el coraçon se humilla.
*Ch* Mire que son muy atrozes
los diablos en perseguir,
y que para resistir
aun no le he dado hartas cozes.
*Gin.* Vamos a nuestros retiros
donde a Dios aplacaremos
con penitentes estremos
de lagrimas, y suspiros.
*Ch* El solo se puede entrar,
Hermano, a hazer penitencia;
porque en Dios, y en mi conciẽcia
que no estoy para llorar.
Y assi a pedirle me pongo
a Dios mi hambre repare,
y vn gran plato me depare
de callos, y de mondongo.
*Gin.* Hazed, señor, que se cobre
mi perdida nauecilla,
no permitais, que a la orilla
tan tristemente çoçobre.
*Vase Gines.*
*Ch* Su dolor nada restaura
con que vaya a llorar yo,
la culpa que él cometiò
en los ojuelos de Laura;
que lo que a Dios ha ofendido
él lo tiene de llorar,
y assi no pienso pagar
el escote que no he comido.
*Vase Chinilla.*

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Gines, y Chinilla.*

Gin. Si tu me quieres seguir
siempre mi amparo tendràs.
Ch. Mandarme en todo podràs
pues a Dios vine à seruir;
pero lo que intentas, di?
Gin. Buscar a Laura pretendo,
que por ella estoy muriendo
desde el punto que la vi.
Ch. Jesus, que me dize Hermano?
dexe tal resolucion,
que sin duda es tentacion
del enemigo tirano;
aora me he de acreditar. *Ap.*
Gin. No me replique le ruego,
que crece de amor el fuego,
y nada le ha de templar,
sino el ver a Laura hermosa;
resuelto estoy a seruilla.
Ch. Pues q[ui]en se mete a Chinilla
en persuadir otra cosa? *Ap.*
siga sus antojos varios:
*Bueluese a Gines.*
Pero como avrà muger
que pueda a los dos querer
con aquestos faldularios?
Gin. Esso no le dé cuydado,
que yo tengo preuenidos
desde ayer buenos vestidos.
Ch. Mucho contento me ha dado.
Gin. Entre la paja, y sarmiento
donde suelo reposar,
cogidos los ha de hallar,
traygalos aqui al momento.
Ch. Pues en este puesto espere,
que yo bolueré al instante. *Vase.*
Gin. Ningun humano se espante
quando esta mudança viere,
ya he probado a resistir
quanto possible me ha sido;
y pues nada me ha valido,
no es bien dexarme morir;
De Enrico me he de valer,
y ser como él vandolero,
que no seré yo el primero
que se perdiò por muger.
*Sale Chinilla con dos vestidos seglares.*
Ch. Los vestidos vienen ya.
Gin. Pues el que traygo me quito.
*Desnudarse.*
Ch. Afuera saco bendito,
quedaos norabuena acà,
muy galan estàs ansi,
Laura se ha de enamorar.
Gin. O si la pudiera hallar,
como dixo por aqui
Laura, Laura celestial,
pues mi rendimiento es gloria;
goza tan noble vitoria.
Ch. Ella viene, pesia tal;
por Dios que es bella la moça;
Gines està disculpado
de auer el yermo dexado,
que a mi tambien me retoça;
*Salen Laura, y Iulia.*
Lau. Auiendo tu voz oido,
Padre mio, vengo a verte;
mas como estàs desta suerte,
con tan diuerso vestido?
Ch. Por acompañar a vsted,
siruiendola como Paje,
auemos mudado trage.
Laur. Agradezco la merced;
Gin. No te cause nouedad
el verme desta manera,
pues me diò la muerte fiera
essa diuina beldad.
Por ella, Laura, he dexado
del desierto la aspereza,
que el iman de tu belleza
en vn punto me ha tirado.
Desde oy tengo de assistirte,
y desde oy me has de mandar,

que la vida he de arrestar,
si importare por seruirte.
*Lau* La fineza te agradezco,
ay Iulia, que hemos de hazer? *Ap.*
*Las dos a solas.*
*Iul* Ya no podemos boluer,
y assi vn consejo te ofrezco;
procura dissimular,
dando a entender, que le quieres,
porque solas, y mugeres,
que podemos esperar?
*Lau* Has dicho muy bien y aguardo
con vna aficion fingida,
assegurando la vida
el vengarme de Lisardo.
*Los dos tambien a solas.*
*Ch* Pues ya tiene para si
Gines dama que le quiera,
haga que la compañera
se quede acà para mi.
*Gin* Pues esso que duda tiene?
*Ch.* La machacha es como vn oro,
y desde aqui la enamoro. *Ap.*
*Iul.* Esto aora nos conuiene. *Ap.*
*Lau* Pues sigamos el humor
de mi desdicha importuna:
*Hasta aqui hablan ellas a vna parte, y ellos a otra.*
*Gin.* No ha de igualarte ninguna,
Laura, a la fé de mi amor.
*Lau.* Yo confiesso que me quieras
con mucho estremo, Gines,
pero amor que de ayer es,
no lo parece de veras.
*Gin.* Creeme, y no seas ingrata
a mi fineza, y ternura,
porque tu grande hermosura
de repente rinde, y mata.
Tal vez vn veneno fuerte,
quita con virtud crecida,
en vn instante la vida
abriendo puerta a la muerte;
Y el Sol quando se desea
para que su luz regale,
al mismo punto que sale
dà resplandor, y recrea:
El fuego para que abrase
lo que encuentra su ossadia,
no ha menester, Laura mia,
que algun termino se passe.
Ni la nube quando impide
con sus fuerças el calor,
para causar su rigor,
lugar, ni termino pide.
Pues tanto essa gracia mueue,
a quien la idolatra ciego,
que ay en tu belleza fuego,
sol, rayo, veneno, y nieue.
*Ch.* Miren el Santo Fray Gil,
que con Dios era vn retablo,
y en tratando con el diablo
habla tan culto, y sutil.
*Laur.* Ay tal dicha! ay tal ventura!
assi le pienso engañar, *Ap.*
y honor, y vida librar;
ya estoy de tu amor segura;
Iulia, no alabas mi empleo?
*Iul.* Si por cierto, que es muy justo,
y de Gines el buen gusto
se logre como deseo.
*Gin.* En mi vn seruidor tendreis,
Iulia hermosa, desde oy.
*Ch.* Yo tambien muy vuestro soy,
como adelante vereis;
porque soy muy gentilhombre,
y aunque he viuido en el yermo,
estoy de amores enfermo,
tengo Chinilla por nombre,
con que podreis conocer,
que aunque de golpe me arroje,
no ayais miedo, que os enoje
el mal que yo puedo hazer.
*Iul.* Es muy buena preuencion,
y me obligo de essa suerte,

Chinilla amigo, a quererte;
buenas vamos de ficcion. *Ap.*

*Lau.* Importa que prosigamos,
pues huyendo el padre mio,
y tu Iulia de tu tio,
en tanto peligro estamos.

*Suena ruido de pendencia.*

*Ch.* Gran ruido siento, Gines,
cuchilladas viene dando
vn hombre, y yo estoy temblando.

*Gin.* Enrico, el que busco es.

*Sale Enrico embaynando.*

*Enr.* No ha de quedar en Murçara
persona, que al ser humano
racional le constituya,
que no le haga mil pedaços.
O fementidos gallinas,
y como se atropellaron
vnos a otros, huyendo
de la furia de mi braço!

*Gin.* Aora es buena ocasion *Ap.*
para ponerme en su amparo.
Aqui mi espada tendràs
contra todos tus contrarios,
que en poner por ti la vida,
de nueuo, Enrico, la gano.

*Enr.* Quiẽ eres? *Gin.* No me conoces?
Gines soy el Hermitaño.

*Enr.* Pues qual ha sido la causa
de negarte al yermo Santo?

*Gin.* Enrico, la causa ha sido
esta deydad que idolatro,
cuyas prendas celestiales
pudieron conmigo tanto
(que sin poder resistirme,
sobrepassados trabajos,
ayunos, y diciplinas,
que por no cansarte callo)
en vn punto con su vista
me hallé en todo tan trocado,
que por verla, y assistirla,
al mismo Dios soy estraño.

*Enr.* La causa tiene disculpa,
tu gusto, Gines, alabo.

*Gin.* Pues sabe, que desde aora
a seruirte me consagro,
y a que en tu amparo nos tengas.

*Lau.* A tus pies las dos estamos.

*Iul.* Y con mucha confiança
en tu espiritu bizarro.

*Enr.* Pues Iulia, quien te ha traido?

*Iul.* Sucessos del tiempo vario,
que como diste la muerte
a Filipo desdichado
por mi culpa, y a Lisarda,
sin que la tuuiessen ambos,
que murieron inocentes
al rigor precipitado
de tu enojo; yo perdida,
viendo en mi tio Ricardo
mil despegos y desayres,
hasta auer solicitado
matarme, por las sospechas
que tuuo de mi recato,
viendo que de tu Lisarda
me di por amiga tanto,
huyendo perder la vida,
encontré con Laura acaso,
a quien conté mis desdichas,
como ella a mi sus agrauios:
Y consolandonos ambas
con esperar de tu hidalgo
coraçon arrimo cierto,
discurrimos por el campo,
a ti te hallamos valiente,
y a Gines enamorado.

*Lau.* Todo es como te refiere.

*Enr.* Pues muy biẽ podeis los quatro
en mi defensa, y valor
viuir muy assegurados:
y tu, si gustares, Iulia,
que yo acuda a tu regalo,
desde aqui seré muy tuyo.

*Iul.* Yo soy la que en esso gano.

Gin Pues doy te mil parabienes:
lindamente se ha trazado. *Ap*
Ch Con que el Hermano Chinilla
avrà de quedarse en blanco.
*Sale Lobaco muy alborotado.*
Lob Huye por tu vida, Enrico,
que abaxo se viene el Cielo,
toda la Ciudad se abrasa,
temblando de miedo vengo:
No puedo, no, detenerme
en contaros en progressos,
la desdicha que amenaza
a tu desdichado cuello.
A tu padre, a tus hermanos,
a tus tios, y a tus deudos,
han confiscado la hazienda
por sospechas que tuuieron
el Gouernador, y otros,
de que en tu casa encubierto
te han tenido muchas noches,
de aleuosia incurriendo
en el delito, que a vozes
les intimò vn pregonero;
y a tu padre infamemente
le lleuan aora preso,
sin que aquellas blancas canas,
ni la sangre de aquel pecho
les obligue, ni les mueua
a tratarle con respeto.
A todos nos amenaza
de la muerte el duro riesgo;
huyamos todos, Enrico,
el rigor de todo vn pueblo.
Laur. Ay de mi, que desventura!
si nos hallan en tal puesto,
no escaparemos susizes,
ni sus enojos sangrientos.
En No os cōgojeis, Laura hermosa,
que por quien soy os prometo,
que podeis estar segura
de que no os ofenda el cielo,
mientras que a Gines, y a mi,
el inuicto, y noble esfuerço
que se aposenta en el alma
animare nuestros pechos.
Las dos podeis retiraros
con essos dos compañeros,
que presto Gines, y yo
a disponer boluèremos,
como se han de assegurar
de nuestra vida los riesgos.
*Vanse Enrico y Gines.*
Iul. Ay, Laura, que hemos de hazer?
Laur. Apenas animo tengo!
No bastaua la desdicha
que por Lisardo padezco,
sin que aora la fortuna
otras me trayga de nueuo
con el amor deste hombre,
que hasta en el nōbre aborrezco,
desde que mudando trage
me dixo su pensamiento?
Iul. Muy al rebés me sucede,
que como el amor primero
de Filipo no passò
de enamorados deseos,
y muriò tan al principio,
como ya verle no espero,
mas consolada me hallo,
y voy a Enrique queriendo.
Lob. Esso es, Iulia, amor al vso,
que ya lo firme es muy viejo,
y no se platica mas,
que acomodarse a los tiempos.
Ch. No se viue de otro modo,
anda el mundo nouelero:
ayer Gines era Santo,
que resucitaua muertos,
y oy los amores de Laura
le han trocado en vandolero.
Lau Vamonos, Iulia, de aqui,
que con justa causa temo,
si me buscasse mi padre
algun tragico sucesso.

*Iul.* Yo tambien temo a mi tio.
*Laur.* Pues las dos nos retiremos
a la parte mas segura.
*Lob.* Quereis que os vamos siruiẽdo?
*Lau.* No, Lobaco, tu, y Chinilla
esperad en este puesto,
que en la parte que sabeis
les saldremos al encuentro,
si en la presente ocasion
escaparen de ser presos.
*Iul.* Ha dicho Laura muy bien.
*Vanse las dos.*
*Ch.* Pues a Dios hasta su tiempo:
Lobaco? *Lob.* Chinilla amigo?
como và en el nueuo estado?
*Ch.* Por Dios que estoy muy hallado,
y mi mudança bendigo.
Esta es buena Religion
(cuerpo de Christo conmigo)
que crece el hermano ombligo,
y se haze poca oracion.
No se ayuna, ni ay aquello
de bese la tierra hermano,
de açotes desse vna mano,
pongase vna piedra al cuello,
y destas cosas se oluida
Gines tan enamorado,
como sino huuiera estado
en el desierto en su vida.
Mas traigo algunas quimeras
aqui para entre los dos,
que muchas vezes (por Dios)
sueño que estoy en galeras.
*Lob.* Chinilla, no ay que temer,
dormir puedes sin cuydado,
no estés desso congojado,
en la horca podrà ser,
en galeras no tan malo
nuestro paradero fuera.
*Ch.* Oste puto, tira fuera,
esso de verme en vn palo,
todo el cuerpo me atosiga.
*Lob.* No pienses aora en ello.
*Ch.* Se me ha erizado el cabello,
y me duele la barriga.
*Dentro dize Enrico.*
*Enr.* A pesar de los infiernos
he de sacar a mi padre;
muera el Alcayde, Gines,
que nos oculta las llaues.
*Dentro tambien Gines dize.*
*Gin.* Y a sobre su sangre misma
el infame cuerpo yaze.
*Dirà dentro vna voz.*
*Voz* Dexadles lleuar el preso,
que no es razon que nos maten.
*Ch.* [illegible] cuchilladas,
añadid[illegible] a los payanes,
huyamos los dos, Lobaco,
que puede ser nos alcance
algun Esbirro, y nos prenda,
aunque rezando nos halle.
*Lob.* Los Lobacos nunca huyen,
huye tu gallina infame,
que yo con todo el infierno
acostumbro a cuchilarme:
alla los voy a buscar. *Vase.*
*Ch.* Y [illegible] procurar no me ha len.
*Vase, y salen Enrico, y Gines trayendo a Ricardo con vna cadena.*
*Enr.* Ayudème la razon,
esperate, amado padre,
te quitaré la cadena.
*Hincase de rodillas Enrico, y dale vn bofeton su padre Ricardo al quitarle la cadena.*
*Ric.* Para doblar mis pesares;
mal aya el ser que te di,
que assi has llegado a infamarle.
*Enr.* En todo tienes razon;
pero bueluo a suplicarte,
que te sossiegues vn poco,
que todo ha de remediarse;
dame la mano a besar.

*Ric.* Muestre el Cielo sus piedades
en ti, y mis lagrimas tristes,
esse duro pecho ablanden,
que no han podido hasta aora
la nobleza, el ser, el arte,
y de nobles ascendientes
los blasones sin iguales,
trocar tu bruta aspereza,
para que euitando males,
no se afrente cada dia
tu esclarecido linage,
y del sagrado Baptismo
el esculpido caracter,
a quien desbocado potro,
hazes tan infame vltrage.

*Dentro la justicia.*

*Vn* Por aqui van con el preso,
no han de poder escaparse,
mueran estos aleuosos
aunque el mundo los ampare.

*Enr.* Retirate, padre mio,
assi los Cielos te guarden,
que el disgusto que me han dado
en prenderte, he de vengarle.

*Ric.* En tantos dessassossiegos,
piadoso Cielo, ayudadme,
porque naufraga la vida
de la muerte a los vmbrales.

*Vase Ricardo, y sale el Gouernador y gente.*

*Gou.* Daos a prision, foragidos.

*Enr.* Con tan infames lunares
Vuesseñoria obscurece
la nobleza de mi sangre?

*Gin* Voto a Dios, Enrico amigo,
que el coraçon se me arde
por darles la muerte a todos,
sin que ninguno se escape.

*Gou.* Rendid las armas, ladrones.

*En.* Por Christo q̃ habla en Romance,
que es mucha desverguença,
que deste modo nos trate. *Riñen.*

*Gou.* Dos rayos son desatados
del promontorio tronante.

*Enr.* A ellos, Gines valiente,

*Van huyendo los Ministros.*

mueran estos arrogantes,
que empedernidos se atreuen
a ofenderme, y a enojarme.

*Gin* En poluo he de resoluerlos,
aunque el Cielo los ampare.

*De.* 1. No hemos de poder prẽderlos
2. Ya nos cansamos en valde.

*Bueluen a salir embaynando Enrico, y Gines.*

*Gin* Con bizarro aliento, Enrico,
reñis, y lindo corage.

*Enr.* A vos Gines animoso,
deuo el que no me matassen.

*Dentro vn niño.*

*Niñ* Bolued a prender a Enrico,
gallinas, bolued, matadle.

*Enr* Del Gouernador el hijo
es, y tengo de saciarme
la hidropesia mortal,
de dar la muerte a su padre,
esperad, Gines, vn poco
mientras voy a castigarle.

*Entrase, y dize el Niño dentro.*

*Niñ.* Fauor aqui, que me lleua
este vandolero infame;
ayudadme, santos Cielos.

*Saca Enrico al niño en braços.*

*Enr.* Aqui tengo de matarte,

*Arrojale dentro.*

ya le estrellé en vna piedra,
buelua el rapaz a irritarme,
y resucite, si quiere
que buelua a despedaçarle.

*Gin.* Lo hecho está muy bien hecho,
porque no se atreua nadie.

*Enr.* Vos podeis iros, Gines,
a buscar a Laura, que antes
de la noche soy con vos,

y Iulia. *Gin.* Pues Dios os guarde,
*Vase, y sale Lobaco diziendo.*
*Lob.* Buenas nueuas, amo mio,
dame albricias, que ya el cielo
te ha quitado vn enemigo
de los mayores del pueblo.
*Enr.* Pues q̃ ay de nueuo, Lobaco?
*Lob.* Y con todo esse sossiego
me lo preguntas? por Dios
que de tu flema me huelgo.
*Enr.* Quieres que me encolerice
para responderte, necio?
acaba, di lo que passa.
*Lob.* En suma es este el sucesso;
del Gouernador al hijo
mataste, dieronle luego
la nueua a su pobre padre,
y fue tal el sentimiento,
que de tan grande desgracia
concibiò dentro del pecho,
que sentado en vna silla,
sin dezir Iesus se ha muerto,
y aora enterrarle quieren.
*Enr.* Dios le dé el descanso eterno,
que él cuydado me ha quitado
de matarle sin remedio,
porque esta noche sin duda,
Lobaco, estaua resuelto
a ir por los quatro mil
ducados que le ofrecieron
sus tiranias a quien
me matasse, ò diesse preso,
y a darle carta de pago
escrita en su infame pecho,
del auerlos recibido
con este buhido azero:
vete a buscar a Gines,
y dale la nueua luego,
que se han de alegrar con ella
Laura, y Iulia por estremo.
*Lob.* Conserue el cielo tu vida,
que solo verte deseo
casado, y quieto en tu casa.
*Enr* No lograràs esse afecto.
*Lob.* Voy a obedecerte, a Dios. *vase*
*Enr* Y yo entretanto me quedo,
porque me siento cansado,
a tomar vn breue sueño
en este catre de flores
con que brinda el campo bello.
*Echase a dormir poniendo junto à si las armas.*
Quiero quitarme las armas,
pues assegurarme puedo,
que nadie busque pendencias
con vn hombre tan resuelto.
*Baxa por vna tramoya vn Angel, y desaparecen las pistolas.*
*Ang.* Enrico, Enrico, que duermes
en aqueste mar inmenso
de tus vicios, oluidando
el juizio de Dios tremendo;
Abre los ojos, tirano,
despierta de l embeleso
en que te aduermen los gustos
de tus delitos sangrientos.
Mira que el amor te busca
de vn Dios, que con tierno afecto
con su gracia te combida
quando tu le vas huyendo.
Toda la sangre vertiò
de sus venas por tus yerros,
no la malogres, ni aguardes
a perderte sin remedio.
Buelue en ti, cessen las iras
de esse coraçon de azero,
llora las presentes culpas
sin perder aora el tiempo.
No desconfies, Enrico,
de Dios el cariño cierto,
que abiertos tienes los braços
para recibirte en ellos.
*Enr.* Cielos, que se abrasa el alma;
piedad, Señor, que yo ofrezco

ponerles a mis delitos
por vuestro amor:
mas que es esto?
las armas que puse aqui
al dormirme, que se han hecho?

*Mientras dize Enrico estos quatro versos, se desaparece el Angel, y la tramoya.*

*Voz* Dexa las armas, Enrico,
que ya te las quita el cielo,
porque sin yerros te animes
a llorar passados yerros.

*Enr.* Voz, suspension de la idea,
quien eres, que en tus acentos
absorta el alma desmaya,
y conocerte deseo?

*Voz.* Pues Enrico, porque tengas
de quien soy conocimiento,
el camino de la Cruz
sigue, y hallaràsme luego.

*Enr.* O como el cielo me busca!
ò como me llama el cielo!
si le respondo, me engaño;
sino respondo me pierdo.
Ya voy Señor, perdonad
si corrido me detengo,
quando essa inmensa piedad
me auisa por tantos medios.

*Vase, y salen dos Capuchinos.*

*Cap* 1. Aũque muera en el camino,
Padre Fray Iuan, es forçoso
que acudamos al consuelo
de los santos Religiosos,
que para que los ayude,
ha puesto sobre mis ombros
Dios la dignidad de Padre,
y de sierno afectuoso,
y importa mucho que vean
de sus Prelados el rostro,
y que les dén confiança
para dezir sus ahogos.
Por vn alma sola diera
Dios su purpureo tesoro,
que mucho que yo por tantas
me fatigue feruoroso,
pues ha de llegar el dia
en que estos afanes cortos
tengan premio muy crecido
ante los diuinos ojos?

*Cap.* 2. Tu grande piedad alabo,
y el cariño tan gozoso
con que acudes a tus hijos,
sin que nada te haga estoruo.

*Cap.* 1. Diera por ellos mil vidas
intrepido, y animoso.

*Cap.* 2. De piedad te pague el cielo
esse peregrino assombro:
eres hijo de Francisco.

*Cap.* 1. Vos sabeis, diuino Esposo,
el amor tan encendido
con que la diera por todos,
porque se me enciende el alma
de caridad en vn horno,
oy a imitacion de aquellos
dos Querubines graciosos,
que incessablemente santo
os alternauan a Coros,
nosotros os alabamos
con afectos deseosos,
de que aumenteis el rebaño
del Serafin prodigioso,
que mereciò por humilde
los cinco rubies preciosos:
Padre Fray Iuan.

*Cap.* 2. Padre mio.

*Cap.* 1. Retiremonos vn poco
a dar a Dios alabanças
a la margen de esse arroyo:

*Cap.* 2. En obedecerte, Padre,
tengo mi consuelo todo.

*Cap.* 1. Esse zafir tachonado
de Luzeros luminosos,
en cuyos ombros se ostenta
de Dios el eterno Solio,

pise, quien con tanto amor
obedece afectuoso.

*Retiranse a vn lado como que rezan, y salen Lobaco y Chinilla.*

*Ch.* Esto si (cuerpo de Dios)
es vida ya sin rencilla.

*Lob.* Bien se campa, seor Chinilla,
las pollas de dos en dos.

*Ch.* Como soy el despensero
a mil gustos me prouoca,
que compro a que quieres boca,
como a que quieres dinero.
Gracias a Dios que ha cessado
aquella cruel bateria
de açotes, que me tenia
el arrabal desollado.
El jarro està siempre lleno;
porque en yo solo suspiro,
que cada instante le miro
si le han echado veneno.
De mañana ay letuario,
olla, y gigote a yantar,
gaçapos para cenar,
sin hablar con el Rosario.
Pero en verdad que imagino,
que al tiempo de defuntarnos,
sobre aquello de saluarnos
ha de gruñir el cochino.

*Lo.* No harà, porq̃ es Dios muy tierno
con que tengo por notorio,
que sin ver el Purgatorio
no iremos al infierno.

*Ch.* Aun si vino allà se hallara,
no tan cruel fuera el estrago;
mas dizen, que no ay vn trago
por vn ojo de la cara;
Que como aquellos perraços
es gente tan virtuosa,
no se vende allà otra cosa
sino crueles tizonaços.

*Lob.* Todo ... muy mal han sentido,
que Gin... de enamorado

el desierto aya dexado,
y a Ladeon se aya metido.
La justicia, porque excesso
tal pague qual èl merece,
dos mil ducados ofrece
a quien se le diere preso.

*Ch.* Que seria vernos puestos
todos quatro con sotanas,
de terrados, y ventanas,
en la horca haziendo gestos!

*Salen los Capuchinos àzia el tablado acabando de rezar.*

*Cap. 1.* Loado sea el Señor.

*Cap. 2.* Por siempre jamas, amen.

*3.* Gracias inmensas le den
desde el menor al mayor.

*Ch.* Oyete, amigo Lobaco,
gente en el puesto se ofrece,
buena presa me parece
porque traen muy lleno el saco.

*Lob.* Estos guardan los doblones
entre los remiendos viles,
que saben tretas sutiles.

*Ch.* Con darlos dos pescoçones;
y quitadles los jabardos,
que no se alaben, espera.

*Lob.* Caualleros, ropa afuera,
que hemos menester los fardos.

*Cap. 1.* Somos, hijos, Religiosos,
y pobres de voluntad,
no tenemos en verdad,
que darles. *Lob.* Quentos donosos,
bien con esso comerémos,
desnuden presto los dos.

*Quitanles los mantos.*

*Cap. 2.* Cumplase el querer de Dios,
que aquesto, y mas merecemos.

*Y en el interin sin verlos, dize Enrico.*

*En.* Buscádote mi Dios vẽgo afligido,
no te escõdas, señor, deste tirano, (do,
dame puesto en tu pecho enternecido.

en quiẽ halle socorro sobre su mano
si te vitrajò mi pecho endurecido,
no se vierta, Señor, tu sagre en vano;
mas como obligarà tu amor ardiẽte
quiẽ tu yugo quebrarà torpemẽte!
pero que es esto, Lobaco?
*Lob.* A buen tiempo has venido,
que estamos desvalijando
aquestos dos peregrinos.
*Enr.* Dexad, villanos, dexad
aquestos dos Vice-Christos,
a quien aueis agrauiado
por no auerlos conocido.
*Cap.* 1 El Cielo señor, os pague
el mostraros tan benigno.
*Cap.* 2. Si harà, porq̃ siempre el Cielo
corresponde al beneficio.
*Enr.* O quiera su amor inmenso,
que en algo le aya seruido
quien tan infinitas vezes
le vituperò lasciuo!
Quitaos luego de delante,
no os vea mas atreuidos,
que os darà mi justo enojo
el merecido castigo.
*Ch.* Este hombre es vna fiera, *Ap.*
vna esfinge, vn cocodrilo,
quierò escaparme no sea
que me cruze con dos chirlos *Va-*
*Lob.* Que me dèn docientos palos,
sino viene conuertido:
yo tambien quiero ser Santo,
y seguir en todo a Enrico.
*Cap.* 1. Caualiero, grandemente
os estoy agradecido
a la piedad amorosa,
que aueis vsado conmigo.
*Enr.* Pues esse agradecimiento,
esse afecto, esse cariño,
con que pagarme lo poco
deseais que os he seruido,
pues interessais no menos
en lo que aora os suplico,
que ganarle a Dios vn alma
del hombre mas fementido,
que ha sustentado la tierra,
que los Cielos han sufrido,
ni que ha tenido el infierno
en sus cabernosos nichos,
pues de quantos atormenta
ninguno tan malo ha sido.
O con que dolor lo siento!
con que afliccion que lo digo!
y con que ansias os ruego
me recibais al aprisco
de aquel Serafin humano,
de aquel Vice-Dios herido;
donde con lagrimas tiernas,
con solloços, con suspiros,
con oracion, con açotes,
con ayunos, y silicios,
satisfaga de las culpas
atrozes que ha cometido
mi ingratitud, lo que deue
al que es de alabanças digno:
Que yo os prometo, Varones,
que si esta piedad consigo,
ha de ver el mundo todo,
como el miserable Enrico
Coloma en satisfacion
de sus inormes delitos,
se ofrece a Dios en cruentos,
y agradables sacrificios.
*Cap.* 1 Hame dexado el afecto
vuestro tan enternecido,
Enrico, que el coraçon
lo celebra con jubiles;
que aunque tenia noticia
de vos, no auia merecido
hablaros, y sabe Dios
lo he deseado infinito,
porque tan desacordado
me dexan los vezinos
desta Ciudad, que encendida

vuestro pecho en precipicios,
que os tuue gran compassion,
que de vn hombre bien nacido
hazen mas ruido las culpas,
y mas escandalo el vicio.
Y ya que el piadoso Cielo
tan prouido me ha traido,
adonde veré logrados
vuestros ardientes disignios,
por el amor que en mi pecho
de vuestro afecto consigo,
os ruego piadosamente,
como padre, y como amigo,
aunque sé que ha de costaros
compassion el referirlo,
que de vuestra vida toda
me digais lo sucedido,
desde que los Cielos sacros
por incomprehensibles juizios,
os dexaron despeñar
de vn abismo en otro abismo,
*Enr* Ya parece que empeçais
a imperar en mi aluedrio,
que a la suaue coyunda
de la obediencia me rindo;
dadme atencion por vn rato.
*Cap.* 1. Ya escuchamos compassiuos
*En*. De toda vuestra piedad,
Padres mios, necessito,
para que a mi ingratitud
no le cerreis los oidos.
En Maçara de Sicilia
naci, y al Cielo pluguiera,
que yo no huuiera nacido
para tan grandes ofensas,
sino que mi madre ayrada,
antes que la luz Febea
huuieran visto mis ojos,
muerte infelice me diera;
menos mal huuiera sido
carecer de las eternas
glorias, que auerle ofendido
en maneras tan diuersas.
Tuue por mis nobles padres
la generosa ascendencia
de Coloma, a quien Maçara
tan dignamente venera,
y yo tan infamemente,
entre las sombras funestas
la escureci, y anublé
con mis obscenas torpezas;
Quatro lustros a la vida
me permitian apenas
los Cielos, quando rebelde
a la educacion paterna,
como furioso cauallo,
que el duro freno desdeña,
hasta que en los precipicios
se conoce, y escarmienta,
me arrojé tan atreuido
a vn abismo de insolencias,
como si Dios sobre mi
jurisdicion no tuuiera.
Querer referiros, Padres,
los delitos, las blasfemias,
en quien ardia mi pecho
con demasiada proterbia,
es intentar reducir
a numero las Estrellas,
que esse globo de zafiros
diuinamente hermosean;
porque delitos no huuo
que imaginarse pudieran,
en que no se ensangrentara
mi detestable soberuia.
Zebòse el furor aleue;
aqui, Padres, bien se aduierta,
os repareis, porque temo,
que las piadosas orejas
de tanto insulto ofendidas,
no irriten vuestra paciencia,
Zebòse, en fin, el furor
que en mi pecho se aposenta,
en las vidas de veinte hombres,

sin que la horrible fiereza
de mi coraçon rebelde,
aunque con lagrimas tiernas
pedian misericordia
confessarles permitiera;
porque era tal mi despecho,
y mi obstinacion tal era,
que deseaua que todos
desesperados murieran.
A vna muger, que a mis gustos
se reduxo con violencias,
con tal furor, con tal rabia
la di muerte, que quisiera,
que huuiera buelto a la vida
para a la muerte boluerla.
Y al complice en el delito,
que imaginé que con ella
cooperaua, le di muerte
tan atroz, y tan acerba,
que porque llamaua a Dios
me encarnizé de manera,
deseando que no hallara
en Dios ninguna clemencia,
que porque saliera el alma
mas sin dolor, mas apriessa,
le abri en el pecho diez bocas,
despachandole por ellas.
Del Gouernador a vn hijo,
que acaso con inocencia
(aqui el dolor le entorpece,
aqui el alma le amedrenta,
se auergueņça el coraçon,
y el justo dolor me anega!)
porque habló como muchacho,
diziendo, esse ladron muera,
irritado de corage
le hize menudas pieças,
y si el infelice padre
de compassion no muriera
en ver muerto el tierno hijo,
sin duda, Padres, aquella
noche me huuiera arrojado
dentro de su casa mesma,
y le matara, sino
se lo tragara la tierra.
A la Justicia atreuido
hize muchas resistencias,
maltratando sus Ministros
con la espada, y con la lengua.
Fui de quarenta vandidos
obedecida cabeça
seis años, y a los Lugares
que me hazian resistencia
al sustento necessario,
los trataua de manera,
que sin temor les robaua
hijas, mugeres, y hazienda.
O pluguiera a la piedad
de mi Criador inmensa,
me huuiera resuelto vn rayo
en miserable pauesa;
ò que me huuiera tragado
en sus lobregas cabernas
la tierra que me sufria
con tan inuicta paciencia;
ò que este aleuoso pecho
vn aspid cruel mordiera,
antes que huuiera ofendido
a la Magestad Suprema
de vn Dios, que auiendo podido,
quando iba tan sin rienda,
castigarme, me ha esperado
con tan ardiente clemencia,
como si de mis delitos
por bien seruido se diera.
Este amor, este cariño,
aquesta piedad paterna,
deseo Varones Santos
corresponder de manera,
que las que mi bienhechor
ha podido tener quexas,
por mi gratissimo oluido,
las borre mi penitencia.
*Arrodillase.*

Y assi postrado a tus pies
aquesta perdida oveja,
humilde, Padre, te pido,
que en tu Religion merezca
el ser desde oy recibido,
donde sirviendole pueda
pagar en alguna parte
a nuestro Dios tantas deudas,
por que el precioso tesoro
de sus venas no se pierda.

*Cap.* 1. O con quanto regozijo,
Enrico, el alma celebra
essas lagrimas vertidas
con dolor, y pena intensa!
Venid, venid, que no quiero
dilatar lo que desea
tanto vuestro desengaño,
que desde aqui miro señas,
que os quiere Dios en su casa.

*Enr.* Su piedad ardiente quiera
que yo logre la esperança,
que tengo de verme en ella.

*Lob.* Padre mio, tambien yo
suplico a su Reuerencia
me reciba, que deseo,
pues soy hijo de la Iglesia,
morir llorando mis culpas
en su Religion estrecha,
que allá seré de provecho
para cultiuar la huerta.

*Cap.* 1. En fin, su resolucion
siempre firme persevera?

*Enr.* Es mi pecho de diamante,
es mi coraçon de peña.

*Cap.* 1. Digame, señor Enrico,
podra llevar la aspereza
de tan continuo trabajo,
a que gozoso se entrega?

*Enr.* Mil vidas, Varon Sagrado,
sacrifico, que tuuiera,
a sus peregrinas aras.

*Cap.* 1. Son tantas las penitencias,
que es menester mucho Dios.

*Enr.* Quien en el alma le lleva,
no tendrá dificultad
de abraçar la vida austera.

*Cap.* 1. Finalmente se resolvió?

*Enr.* Estoy, Padre, de manera,
que cada instante se me haze
vna dilacion eterna.

*Cap.* 1. Quanto me alegro de oirlo;
no quiero hazerle mas pruebas
a vuestra invicta constancia,

*Enr.* Seré vna roca en firmeza.

*Cap.* 1. Pues yo os predigo de parte
de la Diuina clemencia,
por esse ardiente cariño
que en vuestro pecho se encienda
de morir debaxo el yugo
de la Serafica Regla,
dando a Dios en sus Prelados
feruorosas obediencias,
que os ha de aclamar Italia,
de admiracion toda llena,
el Dichoso Vandolero
con regozijos, y fiestas.

*Vanse todos.*

## IORNADA TERCERA.

*Sale Lobaco como que và a pedir limosna.*

*Lob.* Que no me aya a mi bastado,
por seguir a Enrico en todo,
ver me Frayle deste modo,
y andar tras él arrastrado!
Ser, por hallarme mas diestro
para enmendar a otros vicios,
yo el exemplo de Nouicios
quando él era su Maestro,
y despues que Prouincial
le hizieron ser su harriero,
sabiendo, por compañero,
andar bien, y comer mal,
sino que aora a porfia

(aì no es nada en lo que ha dado)
para ser martirizado
me apropinqua a Berberia,
y esto con tanta presteza,
que yo voy por bastimento,
pues solo le espera el viento
para ir a chapar cabeça.

*Canta dentro Chinilla.*

*Ch.* Todo el mundo me entregue
luego la bolsa,
sino quiere gragea
de mis pistolas.

*Lob.* Este es algun desalmado,
de solo oirle señores
tan grande susto me ha dado,
que ya los paños menores
pienso que se han perfumado.

*Cant. Ch.* No pretenda ninguno
de mi escaparse,
porque yo no me ahorro,
ni a vn con mi padre.

*Lob.* No me causaria espanto,
segun es su tirania,
que se me deuasse el manto,
que no tienen cortesia
estos hombres con vn santo.

*Sale Ch.* Cauallero, vn passagero
que và con necessidad
ha menester el dinero.

*Lob.* Iesus, que gran necedad,
él deue de ir hecho vn cuero,
Cauallero me ha llamado?
miren si es harto sencilla
la conciencia del malvado:
cielos, no es este Chinilla?
él es por Dios adorado,
Chinilla, amigo?
ya el susto te perdono
lo que deseaua verte,
dame quatro mil abraços.

*Ch.* Como me habla dessa suerte?
quiere que a carauinazos
le dé mil vezes la muerte?
Hidalgo venga el dinero,
no pruebe mas mi paciencia,
que lo fixaré a vn madero,
y lo haré (si en mi conciencia)
a valaços vn arnero.

*Lob.* Chinilla està mas cruel
que vn muy mal domado potro;
mas no deue de ser él,
que vn diablo parece a otro.

*Ch.* Helo de cruçar la cara?

*Lob.* Que apriete desta manera
a quien no tiene que darle?
no vé que soy Religioso?

*Ch.* Viue Christo, que he de atalle
a vn palo al puerco seboso,
y tengo de arcabucealle. *Atalo.*

*Lob.* q̃ esto se haga entre Christianos?
mi Dios, como tan de miel
estais con estos tiranos?
no apriete tanto el cordel
que me lastima las manos:
ò que ya fueran impias!

*Ch.* Pues vn hombre tan robusto
desmaya en las agonias?

*Lob.* Iesus, que me voy del susto
por entrambas a dos vias.

*Ch.* Los ojos le he de vendar *Vendale.*
para darle mas enojos.

*Lob.* Virgen Santa del Pilar,
por vuestros diuinos ojos
que me vengais a ayudar.

*Ch.* Estas quatro carauinas
le quitaràn todo el miedo,
y vengaràn mis mohinas.

*Lob.* Dexeme dezir el Credo
por la Corona de Espinas.

*Ch.* Brauo chasco le he pegado,
al bellacon del Frayléte,
voyme a almorçar de vn jarrete
que lo dexè medio assado. *Vi*

*Lob.* Ya he dicho el Credo, seño-

no me tire a la barriga,
apuènteme al salvo honor,
que si me dà en la bexiga
rebentaré de color:
Con vna vala enramada
me ha dado en medio del pecho,
y venia tan ayrada,
que las muelas me ha deshecho,
y quebrado vna quijada.
Que me muero, confession,
que con aqueste valaço,
que me diò en el coraçon,
me ha quebrado el espinaço,
traiganme la Santa vncion.

*Sale Ric.* Gracias a vuestra piedad,
que depuestos los enojos,
aueis abierto los ojos
de Enrico a lo que es verdad;
O como de amor rendido
quando mas desobligado,
de su rigor obstinado
vuestro amor le ha t[illegible]cido!
y cansando al mun[illegible]mores,
le aueis traido al aprisco
del Serafico Francisco
sobre vuestros mismos ombros.
Estàn tan agradecidas
mis entrañas, què quisiera;
si dos mil vidas tuuiera,
consagraros dos mil vidas.

*Lob.* Confession, que ya acabando
và mi vida por momentos,
traygan me los Sacramentos,
porque me estoy desangrando.

*Ric.* Vn hombre (ò rigor seuero!)
se quexa en vn tronco atado,
que sin duda le ha robado
algun cruel vandolero:
Quiero ayudalle [illegible],
[illegible] con amor desatalle, *Desatale.*

*Ca[illegible]* cierto seg un su talle
[illegible] parece Religioso,
Fray Toribio, què es aquesto!

*Lob.* Tan presto me ha concedido!
no estoy muy descolerido,
pues me concediò tan presto:
Señor, cinquenta ladrones
tan atroces me cogieron,
que a puñadas que me dieron
me han quebrado los pulmones,
y con almas obstinadas
a este palo me fixaron,
y en el arrabal me echaron
treinta ventosas sajadas.
Y para este rigor fiero
con que quedé casi muerto,
vn ladron, que es calvo, y tuerto
hizo oficio de Barbero;
no preguntas por tu hijo!

*Ric.* El verte tan maltratado
sabe Dios que me ha quitado
gran parte del regozijo,
amigo, con que venia
a veros oy a los dos.

*Lob.* Ya con la ayuda de Dios
tengo mucha mejoria:
vamos Ricardo, y veràs
a tu hijo vn Serafin
mas santo que vn Fray Guarin,
que no le conoceras.
No te detengas vn punto
supuesto que a verle vienes,
porque si algo te detienes
que no le hasde hallar barrunto.

*Ric.* Pues me preuienes el mal,
la causa saber querria.

*Lob.* Porque se parte a Turquia
con orden del General.

*Ric.* Ven Fray Toribio, no sea
tan grande mi desconsuelo,
ò no le permita el cielo!
se vaya sin que le vea.

*Vanse, y sale Chinilla diziendo.*

*Ch.* Basta la burla, y el susto,

que

que mi buen Toribio lleua,
desatarle quiero, y ver
qual le ha dexado la pena.
Mas viue Dios que se ha ido,
ò le ha tragado la tierra,
porque no està aqui, sin duda
que la virtud que celebra
el mundo, deste Fray Pedro
de Maçara, que antes era
Enrico Coloma, oy
le desata, y se le lleua,
porque dizen que en la Armada
el General Iuan de Vega
para el viage a Turquia
disparò pieça de leua,
y Fray Pedro, y Fray Toribio
van con èl, pues a que esperas
Chinilla? vete a embarcar,
porque ya hizan las velas,
Gines, y Iusta las lian,
prueba la fortuna, y prueba
si es mejor el ser soldado,
que ladron, y andar de quiebra:

*Mira àzia dentro.*

Ya sale la Capitana
y ya las demas se leuan,
voyme que nunca en Armadas
faltarà vna nao corsera.

*Vase, y suena ruido, y dize el demonio dentro.*

*Dem.* Despeñadle de esse monte,
arrojadle al mar soberuio,
muera este hipocrita infame,
transgressor de mis preceptos.

*Caen como arrojados al teatro, y tras ellos el demonio.*

*Enr.* No temo tus amenaças,
sacrilego monstruo fiero,
que obscureciste las luzes
de Querubin por soberuio,
pues no tiene sobre mi
tu crueldad ningun imperio,
sino te le dà el poder
del que te arrojò del cielo.

*Lob.* En mi tampoco tendrà
vusted ningunos derechos.

*Dale el demonio a Lobaco.*

*Dem.* A mis manos moriràs,
hipocriton embustero.

*Lob.* Que me ahogan, que me matan,
señor demonio con tiento,
que por vida de mi madre,
que me ha brumado los huessos.

*Diziendo este verso los rempuja el demonio, y en cayendo desaparece.*

*Dem* O pesia el que me criò.

*Enr* Valgame el poder eterno
de mi Redemptor! *Lob.* Y a mi
me valga San Cirineo!
sin duda que del çarpazo
todo el espinaço tengo
hecho trecientos minutos;
y no es por Dios embeleco,
mas fuerças tiene este diablo
por cierto que vn molinero:
èl pensò que yo era Santo,
y me ha dado pan de perro,
ninguna cosa comiera
aora como vn torrezno,
porque con nada mejor
de los parasismos bueluo,
que como me diò tal soba
aquel demonio peruerso
de cozes en la barriga,
cierto que de hambre me muero.
O como se me aliuiara
el dolor con vn barreño
de mondongo, y con vn jarro
del clarete de Falerno.
O por si acaso la hiel
se me ha quebrado en el cuerpo,
que segun tengo de amarga
la boca, deue ser cierto,
no me hiziera ningun daño

vna rajita de queso
de hasta diez, ò doze libras,
que soy tan amigo dello
que me sabe como almendras,
aunque sea en vn relleno.
*Todo este tiempo se està Enrico arrobado*
*Enr.* Diuino Bienhechor mio,
que en el sagrado Madero
de la Cruz con mis ofensas
tantas vezes os he puesto.
*Lob.* Ya Fray Pedro de Maçara
recordò del embeleso
en que le adurmiò el porraço,
que diò en el hermano suelo.
*Enr.* Mil gracias os doy, Señor,
por el beneficio inmenso,
que en librarme de las manos
destos lobos carniceros,
vuestro paternal amor
con tanta piedad me ha hecho:
venga, hermano Fray Toribio,
daremos con tierno afecto.
al Hazedor soberano
las gracias que le deuemos.
*Lob.* Buena flema gasta, Padre,
gracias quiere que le demos
los dos? vaya a darlas él
que yo ningunas le deuo,
hele de dar yo las gracias
de que a cozes me molieron?
*Enr.* El que le ayan maltratado,
Fray Toribio Hermano, es cierto
que fue prouidencia en Dios
para su merecimiento.
*Lob.* Que nunca me ha de poner
su diuino amor a riesgo,
de que llene la barriga
de vnos solomos de puerco!
que todo ha de ser porraços
voto a tal, que ya no puedo
conformarme en padecer,
y estarme de hambre muriendo.
*Enr.* Tiene juizio, hermano mio?
Iesus, y que desacierto;
pues vn Religioso jura
con tan infernal despecho?
quando en el Africa estamos
deseosos por estremo
de darle a Dios en martirio
mas gloria por él muriendo,
pierde la paciencia ansi?
Bese arrepentido el suelo
siquiera docientas vezes.
*Besa la tierra.*
*Lob.* No ha de ser ninguna menos
ya Padre queda besada
con mucho arrepentimiento.
*Enr.* Lo que yo pretendo, Hermano,
es que resulte el efecto
de la enmienda, porque Dios
no le castigue seuero.
*Lob.* Como su Magestad sabe
que soy flaco de celebro,
Padre Fray Pedro, conmigo
tiene grande sufrimiento;
*Tocan al arma dentro.*
pero al arma apriessa tocan,
sin armas los dos que haremos?
*Den. vno.* Al muro, al muro soldados.
*Otro.* Al assalto, Caualleros.
*Enr.* Ya acometen la Ciudad,
vamos a ayudar los nuestros,
*Saca vn Christo.*
que en virtud deste Señor
espero que venceremos. *Vase*
*Lob.* O Varon esclarecido!
con que valor, y denuedo,
armado solo del Christo,
que le infunde heroyco esfuerço
*Quando dize esto mire àzia el vestuario.*
por la muralla enemiga
sube animoso el primero,
ya derriba los contrarios,

y los demas à su exemplo,
assaltando la Ciudad,
rinden los muros soberuios.

*Dentro Vno.*

*Vno* Vitoria por Carlos Quinto.

*L.* La Ciudad se entrò, esto es hecho,
voy a hallarme en la refriega,
y a darles con la de rengo.

*Vase, y salen huyendo dos Moros de Enrico, que sale tras dellos con el Christo en la mano.*

*Mor.* 1. Huyamos deste demonio.

*Enr.* Rendidme las armas, perros.

*Entrase tras ellos.*

*Mor.* 2. No ay resistencia que valga.

*Dent.* Alà santo, yo soy muerto.

*Salen otros dos huyendo de Gines, y Iulia en habito de soldados.*

*Gin.* Aqui Iulio valeroso.

*Iul.* Amigo Gines, a ellos.

*Mor.* 2. Ayuda, Mahoma santo.

*Gin* Id a buscarle al infierno.

*Entranse huyendo siempre los Moros, y sale otro Moro huyendo de Lobaco, y traira el Moro vnas alforjas.*

*Mor.* Deten, Christiano valiente,
y no me mates te ruego,
pues ya me tienes rendido.

*Lob.* El fardo me dexe presto,
y agradezcame la vida,
que de piedad le concedo.

*Huye el Moro dexandose las alforjas, y salen el General, y soldados, y este soldado es Iulio.*

*Sold.* Vn milagro todo ha sido.

*Gen.* Adonde queda Fray Pedro,
que por él, despues de Dios,
tan gran vitoria tenemos?

*Iul.* Estuuaron santo, y no ay duda
que por sus merecimientos
la Diuina Magestad
nos dio tan feliz sucesso.

*Gen.* Consolo el Christo en la mano,
dificultades rompiendo,
ganò la Ciudad al Moro.

*Iul.* Aqui està su compañero.

*Gen.* Tambien le vi pelear
con marauilloso aliento:
entrambos son vnos Santos,
Padre Fray Toribio, denos
a todos su bendicion.

*Lob.* Iesus! señor, tal excesso
con vn pobre pecador?

*Gen.* Como a Santo le venero:
nuestro Padre adonde està?

*Lob.* Dando a Dios las gracias, creo
que se recogiò a la tienda.

*Gen.* Pues de que le auise aduierto,
como de tornar a Italia
mandato del Cesar tengo
con la Armada, porque ya
en Africa no tenemos,
ganada aquesta Ciudad,
en que entender el Inuierno.
Bien sé que busca el Martirio,
pero dexarle no puedo,
que de boluerle a Sicilia
tenemos orden expresso.

*Lob.* Yo le auisaré de todo,
aunque mucho sentiremos,
que de dar por Dios la vida
no se nos logre el deseo.

*Gen.* Para con su Magestad
tanto valen los deseos:
yo me voy a preuenir
del Armada los aprestos,
porque salgamos al mar
antes que se mude el viento.

*Vanse, y queda solo Fray Toribio.*

*Lob.* Sea el Señor loado,
que tan feliz sucesso nos ha dado!

Sientese vn poco, Hermano Fray Toribio,
y dese al pobre cuerpo algun aliuio,
que aunque me llaman Santo,
no quiere Dios me mortifique tanto,
y para los continuos exercicios
de ayunos, diciplinas, y silicios
con que Fray Pedro tanto me exercita,
bien el cuerpo de aliuio necessita.

*Mira las alforxas*

Que buena prouision traia el galgo,
y yo de pelear con hambre salgo:
tomemos vn bocado *Come.*
en gracia del buen Dios que nos lo ha dado.
O mi Señor Diuino,
lo que os deuo! que bueno es el tocino!
bendito vos seais que lo criasteis,
y todo para el hombre lo dexasteis,
sois de misericordia inmenso lago,
por vuestra mayor gloria bebo vn trago; *Bebe*
si en ocasion me hallara,
como por vos la sangre derramara,
que sin duda a mi amor no fuera excesso
dar la vida por vos; qual es el queso!

*Sacalo y come.*

En verdad que parece Parmesano,
ò como me socorre vuestra mano!
a honra desse amor tan infinito,
vaya, mi Redentor, otro tragito. *Bebe.*
Quien, buen Iesus, en lagrimas deshecho
os diera el coraçon! bien satisfecho
sé yo que estais, mi Dios, de lo que os quiero,
vaya otro trago, que de sed me muero. *Bebe.*
Siempre he sido, Señor, vn insensato,
y a vuestro paternal amor ingrato,
con tan cruel soberuia, y altiuez,
vn poquito por Dios sabe a la pez:
esta bota, si yo mal no me engaño, *bebe.*
quiero enterarme si es muy grande el daño,
y sossegar vn poco de camino,
que es prouechoso el sueño sobre el vino,
y con este aparejo reforçado
en la oracion me quedaré eleuado. *Leuantase.*

*Sale*

*Sale Enrico, y en saliendo, se descubre vn Crucifixo algo eminente, y avrá vna tramoya en que vaya subiendo En ico.*

*Enr.* Gracias os doy infinitas,
inmenso Dios Soberano,
por la caridad ardiente,
que conmigo aueis vsado.
Quien comprehenderà, Señor,
vuestros juizios soberanos,
pues quando de mis insultos
pudisteis desobligado
castigar la ingratitud
con solo arrojarme vn rayo;
como Pastor cuidadoso
me truxisteis al rebaño
del Gran Serafin Francisco,
donde sobre mil regalos
vuestros, mereci venir
a que infieles Africanos
por vos la muerte me dieran;
mas no he merecido tanto,
pues me impide la obediencia
lleuar adelante el passo:
cumplanse, mi Dios, en mi
vuestros decretos sagrados.
Como, dulce Iesus mio,
he de poder yo pagaros
tan infinitos fauores;
siendo en mi tan limitado
el caudal, que apenas tengo
con que poder agradaros
afectos para vn suspiro,
ni ternuras para vn llanto?
O como han resplandecido,
Diuino Cordero manso,
de vuestro amor infinito
los raudales desatados
con mi ingratitud aleue,
pues en vos se han ostentado
mas ardientes los cariños
al passo que yo era malo!
aora, aora mi Dios,
aora, Señor, es quando
aueis de encender mi pecho
con los amorosos rayos
de vuestro amor, para que
coja de mis desengaños
el fruto, que he de ofreceros
en ardientes holocaustos.

*Và subiendo en la tramoya el Santo àzia el Crucifixo.*

Poned, Señor, en mis ombros
esse Madero pesado,
con que os veo por mis culpas
padecer dolores tantos.
Yo le lleuaré, Dios mio,
descansad, Señor, vn rato,
dexadme a mi padecer,
que harto aueis vos trabajado.

*Iguala con el Christo, y dize vna voz como que le habla Christo.*

*Dent. voz.* Pedro, el deseo te admito,
que has tenido tantos años
de dar la vida por mi,
como si la huuieras dado
en martirio, mas yo gusto
durante el viage largo
de aquesta nauegacion,
darte el eterno descanso.
Gozaràs al quarto dia
el fruto de tus trabajos,
aparejate a morir,
ven Pedro, que yo te llamo.

*Và baxando la tramoya con el Santo.*

*Enr.* Diuino Amante rendido,
que ardiendo en llamas de amor
os mostrais del ofensor
a vn suspiro agradecido:
ò como en mi se ha lucido
la fineza con que obrais,
pues en ella os abrasais
con tan ardiente desvelo,

que segunda vez del cielo
a redimirme baxais.
En esse santo Madero
en que os contemplo clauado,
quantas vezes obstinado
os pusse, manso Cordero?
Y quando os creì seuero
con mi dura obstinacion,
vuestra noble condicion
en caridad encendida,
del costado por la herida
està dando el coraçon!
O que gozosos latidos
dà el alma dentro del pecho
quando os vé de amor deshecho
por mis humildes gemidos!
Quien mi Dios tan encendidos
en amor los exalara,
que en cada vno arrojara
deshecha el alma en dolor,
para que de tanto amor
alguna parte os pagara!

*Quedase arrobado, y salen Gines, Iulia, y Chinilla.*

*Iul.* Deseosa de enmendar
los yerros que he cometido
con Gines desesperada
en la conuersion de Enrico,
que ya con nombre de Pedro,
el de Santo ha merecido,
a hablarle vengo, trayendo
tambien a Gines conmigo,
ansiosa, que se reduzga
de sus errados caminos:
en esta parte nauega
segun, Chinilla, me han dicho.

*Ch.* Dizen, que es de santidad
vn prodigio nunca visto,
y que se và por los ayres,
como por el suelo mismo.

*Gin.* Viue Dios que yo rebiento,
de que vn hombre tan maldito,
tan soberuio, y obstinado
en maldades, y homicidios,
como Enrico, aya llegado
a estar tan reconocido
de sus culpas, que obligado
tenga de tal modo a Christo,
que hasta la Ciudad ganò
de su imagen defendido,
y permita le venere
por sus secretos juizios
el mundo, quando yo solo
no ablando lo empedernido,
auiendo tanto gozado
de los fauores diuinos.
Reniego del ser que tengo,
ò pesia todo el Impireo
que assi me aflige el pensar,
que aya de saluarse Enrico!

*Ch.* No jures, señor, por Dios,
que estàs con los Capuchinos,
y aqui los hombres que juran,
el mar se los traga viuos,
y se abre muy grande boca:
esto es de lo que me aflixo,
puede ser que a mi, y a Iulia
nos trague tambien contigo.

*Gin.* O pluguiera el cielo ayrado
me hiziera esse beneficio,
pues ya que de la justicia
huyendo los tres venimos
desde Sicilia en la Armada,
y ha sido el boluer preciso,
mejor es que me sepulte
en su vientre embrauecido.

*Ch.* Señor, como sea a él solo,
por vuestra piedad oidlo.

*Iul.* O quiera el cielo piadoso,
que deste Varon diuino
las amorosas palabras
enciendan su pecho frio.

*Ch.* Iulia, Gines, no mirais
este admirable prodigio?

este celestial portento,
este assombro peregrino:
no mirais el vandolero,
que sin duda està dormido
en los amorosos braços
del mismo Dios infinito?
*Gen.* Ya de verle en tanta alteza
todo en colera me irrito,
todo en ponçoña me abraso,
en llamas me quemo viuo.
*Buelue en si Enrico.*
*En.* Gracias a vuestras piedades,
Cordero manso, benigno,
que por vuestro inmenso amor
me mirais tan compassiuo.
*Ch.* Dadme a besar essos pies,
Santo de mi alma bendito.
*Enr.* Iesus! Hermano Chinilla,
ha de hazer tal desatino
con vn tan gran pecador,
que el infierno ha merecido?
Iulia, Gines, no llegais?
no os pese de auerme visto,
y amemos, ingrato, a Dios,
aunque poco agradecido,
con ardentissimo llanto
continuamente os suplico
os saque de las tinieblas
en que estais tan sumergidos.
*Iul.* Sabe Dios que ya deseo
verme fuera del peligro
en que me voy despeñando
de vn abismo en otro abismo.
*Gin* Pues por mi no llores tanto
porque yo ya desconfio,
que en las entrañas de Dios
he de hallar jamàs abrigo.
*Enr.* Gines, vn hombre Christiano,
que el caracter del Bautismo
impresso tiene en el ama,
y està de Dios assistido
con tan amoroso afecto,
y tan paternal cariño,
que vertiò por él la sangre
todo de amor encendido
en la Cruz, se desespera
tan obstinado, y altiuo?
*Gin.* No en predicarme te canses,
porque yo ya estoy precito,
y hasta que de Laura goze,
dando muerte a su marido,
no han de cessar de mis iras
los furores vengatiuos.
*Enr.* Dios por su misericordia
te despierte del oluido
en que duermes descuidado
de su terrible castigo.
*Iul.* El temor, ay Padre amado,
del pecho se ha posseido,
pensando como he de verme
en el tremendo juizio
de Dios, que entre las congojas
que con el miedo concibo,
parece que ya la vida
dà el vltimo parasismo.
Pues a Laura la alcançaste
de Dios, que el honor perdido
restaurasse felizmente,
librandola deste impio,
remediame en tal angustia,
ayudame en tal conflicto,
aconsejame en tal ansia,
antes que el fatal cuchillo
de la parca (ò triste suerte!)
ferozmente vengatiuo
tomando en mi possession,
le corte a mi vida el hilo.
*Enr.* Supuesto, Iulia que el cielo
te dà el eficaz auxilio,
para que se reconozca
tu coraçon dolorido,
huye el engaño del mundo,
y fugitiua al bullicio,
de sus torpezas te esconde;

no entre los asperos riscos
del desierto en vn Conuento,
donde todos tus sentidos
consagrados al Señor
le siruan, que alli confio
que te has de ver assistida
sin necessitar de aliuio
humano de los del cielo,
que ya te mira benigno.
*Iul.* A obedecerte, varon
de Christo fauorecido,
tan humilde me resueluo,
tan constante me resigno,
que solo espero me des
piadoso, y caritatiuo
tu bendicion, que con ella
oy del mundo me despido,
y al punto que desembarque
me darà seguro arrimo
vna Celda, en que tendré
delicioso parayso.
*Enr.* Con esso seràs dichosa,
y tan feliz te predigo
tu suerte, que has de gozar
de Dios por eternos siglos.
*Iul.* No me oluides.
*Enr.* Toda en él
confia, que es infinito
el amor con que te mira,
y a tu contricion mas fino
te acudirà su clemencia
en los mayores peligros.
*Iul.* Dios me cõserue en seruirle. *vase*
*Enr.* Su piedad vaya contigo.
*Ch.* Y yo Padre que he de hazer?
que de todo humano arrimo
si Iulia, y Gines me faltan
me veo destituido?
*Enr.* Poned vos la confiança,
tratando de reduciros,
en Dios, que en él hallareis
a vuestra miseria aliuio.
Y aqui os quedad entre tanto
que al compañero os embio,
porq̃ vn accidente grande, *tiembla*
que siento me ha dado indicios
de que el Señor quiere ya
cumplirme lo prometido. *Vase.*
*Ch.* Alto, yo entro desta vez
a ser vn Fray Iunipero,
aũque estoy de hambre q̃ muero,
y la pança pez con pez.
Mi Dios vuestra Magestad,
pues sois en obrar tan fino,
socorra en este camino
mi grande necessidad,
q̃ aunque Fray Pedro me humilla
a que tenga gran quebranto
de mis culpas, entre tanto
doleos del pobre Chinilla.
*Salen dos marineros.*
*Mar. 1.* Si el viento no se nos muda,
que tan prospero tenemos,
presto a Italia llegaremos.
*Mar. 2.* No dudo que nos ayuda
Dios por este Capuchino
santo, que en la Armada viene.
*Mar. 1.* Solo en orar entretiene,
y en predicar el camino,
aunque aora Fray Toribio
me dixo, que el accidente
de vna calentura ardiente
le tiene con poco aliuio.
*Mar. 2.* Su virtud en todo es rara.
*Ch.* De quien se trata, señores,
con tan subidos primores?
*Mar. 2.* De Fray Pedro de Maçara.
*Ch.* Es prodigio sin segundo,
en quien solo se ha cifrado
de virtudes vn dechado
para admiracion del mundo.
*Sale Lobaco llorando.*
*Lob.* Esperame, Padre mio,
ò allà contigo me lleua,

no en este mundo me dexes
a peligro que me pierda,
que en solo vn instante puedo
merecer eternas penas.
*Mar.* 1. que tiene, hermano Toribio,
que tan triste se lamenta?
*Lob.* Como quereis que no llore
la soledad que me espera
en perder mi amado Padre,
que con las ansias postreras
assistido entre otros muchos
del General Iuan de Vega,
tristes nos dexa, y se parte
a gozar la gloria eterna,
que tan merecida tiene
de su virtud la excelencia?
*Mar.* 2. Con mucha razon lo siente.
*Lob.* Todos conmigo se vengan
a tomar su bendicion,
pues ha de ser la postrera.
*Ch.* El hambre se me ha quitado
con estas funestas nueuas,
ya no ay mas burlas Chinilla,
que van las cosas de veras,
no ay sino enmendar la vida,
y abraçar la penitencia.

*Vanse, y sale Ricardo.*

*Ric.* Algun regozijo el alma
espera, pues en el pecho
oy sin pensar se ha deshecho
de tantas penas la calma.
Ay si fuesse que la palma
del martirio ha conseguido
por dicha mi hijo querido,
ò si acaso el cielo quiere
que con vida perseuere
para aliuiar mi sentido!
Porque con tantas congojas
como vn tiempo he padecido,
bien mi Dios he merecido
que en tu piedad me recojas,
y que se escriua en las hojas
de la vida este desvelo,
con que para mi consuelo
pido con mi sangre aumentes
tu sagrada Fé, ò que ostentes,
que has recibido mi zelo.
A saber lo cierto vengo
a este Conuento sagrado,
adonde depositado
todo mi consuelo tengo:
assi en la vida mantengo
de los años lo prolijo,
esperando ver vn hijo,
que gloriosa muerte alcança;
con cuya buena esperança
de su ausencia no me aflijo.

*Sale el Capuchino primero.*

*Cap.* 1. Nunca crei sentir tanto
el ausencia de Fray Pedro,
que son para venerados
sus grandes merecimientos:
Que no hemos de verle mas
me está el coraçon diziendo,
porque iba ardiendo en amor
de su Diuino Maestro,
a sacrificar la vida,
todo tan de gloria lleno,
que no era possible hallarse
nada vacio en su pecho.
Que contento que saliò,
que abrasado, que risueño,
dexando a todos los Padres
en mil lagrimas deshechos!
Al cielo humilde le piedo,
que si conuiene el boluerlo
con vida, que no nos priue
deste celestial consuelo.
Aqui estais, señor Ricardo?
mucho de veros me alegro,
que en esta Comunidad
sois el Hermano primero.
*Ric.* Siempre, mi Padre Guardian,
me tengo por vuestro sieruo;
que nueuas su Caridad
ha tenido de los nuestros?

y de mi dichoso hijo,
que con mil ansias espero,
para mas gloria de Dios
saber que por él ha muerto?

*Cap.* 1. Quieralo su Magestad,
pero hasta aora no puedo
dezir nada con certeza,
mas de que el feliz sucesso,
que por su gran santidad
los del Armada tuuieron,
quando escalò la Ciudad
ganando a Christo trofeos,
de su Imagen solo armado,
que por él obrò portentos.

*Sale Laura con manto huyendo de Gines que saldrà tras ella con vna daga en la mano.*

*Laur.* Socorro, Padre Guardian.

*Gin.* No te ha de valer el cielo,
ni la tierra, aunque te escondas
en su cauernoso centro.

*Cap.* 1. Hombre furioso, detente,

*Ric.* Señora Laura que es esto?

*Tienele assido mientras Laura dize este papel.*

*Laur.* Ya sabeis los que presentes
estais, como por Fray Pedro
Lisardo es dueño mio,
a su persuasion atento,
y a mi honor, que por su causa
tube perdido algun tiempo,
en que huyendo del furor
de mis padres, y mis deudos,
me fui a valer de Gines,
de cuya virtud creyendo
me diera en tanta desdicha
el esperado remedio.
En sus manos me dexé,
mas él perdido el respeto
a Dios, al mundo, y a mi,
oluidado de lo eterno,
en su apetito entregado,
como negado al desierto;
y al trage de Religioso
que professaua primero,
en el de seglar trocado,
amoroso, amante, y tierno,
disculpado en mi hermosura,
me dixo su pensamiento,
a que yo temiendo entonces
de alguna fuerça los riesgos,
cautamente le entretuue
con simulados rodeos,
hasta que pude lograr
de assegurarme el intento,
dexando el suyo burlado,
y enojado por estremo
jurò contra mi venganças
con iras, y con despechos;
mas como Iulia tambien
de Enrico sintiò el despego,
que de vandolero vino
a ser de virtud espejo.
Con Gines se despicò,
y hechos los dos de concierto,
no huuo excessos en en el mundo
que igualassen sus excessos,
hasta que ambos en la Armada
a la Iusticia temiendo,
en habito de hombre Iulia,
huyendo al Africa fueron,
y viniendo oy descuidada
de tan repentino encuentro,
por ausencia de Lisardo
a este santo Monasterio,
donde por su vida a Dios
humilde oracion ofrezco,
se me puso de improuiso
delante esse monstruo fiero,
y desnudando vna daga,
si tan cerca a estar no acierto,
diera sin duda mi vida
a sus manos fin sangriento.
Yo no sé como esto ha sido,

pero sin duda me temo
que està endemoniado, ò loco
quien se arroja tan resuelto.
*Haze fuerça para saltarse.*
*Gin.* O pesar de quien me oprime!
*Ric.* Lastima grande le tengo!
*Cap.* No he de soltarte, enemigo,
hasta que este cuerpo opreso,
y el alma de ti le libren.
*Gin.* En ambos tengo derecho,
pues pidiò desesperado
le lleuasse a los infiernos,
sino gozaua de Laura,
dexando a su esposo muerto.
*Sale Chinilla de Peregrino.*
*Ch.* Bendito sea el Señor
que me truxo a tan buen puerto:
Deo gratias, ay que le dar
aqueste pobre Romero,
que sed, como de hambre
viene, Padre, pereciendo
despues de auer visitado
al Santo Apostol Gallego,
y los Lugares mas pios
de Roma, pero què veo?
Laura, Ricardo, Gines.
*Sueltase Gines, y arremete a Chinilla.*
*Gin.* Aqui te tengo, embustero,
que mientes en quanto has dicho,
porque todo es embeleco,
con que te has fingido santo.
*Ch.* Que me estruja santos cielos!
que soy Chinilla, Gines,
socorro señores presto.
*Cap.* En virtud de Dios te mando
que le dexes al momento,
saliendo, espiritu inmundo,
tambien de Gines. *Gin.* No quiero.
*Chin.* Aunque le pese saldrà.
*Gin.* Yo te matarè primero.
*Chin.* Fray Pedro te harà rabiar,
aun mas que en la vida muerto.
*Ric.* Que es lo que dizes, Chinilla?
*Ch.* Harto el daros pena temo:
sabed que ya vuestro hijo
pisa los muros excelsos
de la Corte celestial,
porque a Sicilia boluiendo
con la Armada en el camino
passò al eterno sossiego:
*Tocan dentro, y disparan.*
Mas ya llega el General,
segun auisa el estruendo
de los clarines sonoros,
y belicos instrumentos,
con que trae pomposamente
a entregar el santo cuerpo,
èl os contarà mejor
su glorioso vencimiento.
*Cap.* Pues el Señor lo ha querido,
gracias por todo le damos.
*Ric.* Con su voluntad diuina
me conformo desde luego.
*Sale el General, y soldados.*
*Gen.* En tanto que al Guardian
tan gran tesoro entrego,
en colocarle en la Iglesia
anduuisteis con acierto.
*Cap.* O señor, Vuestra Excelencia
viene a honrar este Conuento
denos a besar la mano,
*Gen.* Iesus, Padre, deteneos,
y la bendicion me dad
por el amoroso afecto
con que he guardado vna joya
vuestra, de valor supremo,
que aueis de gozar aora;
y pues que no ay de por medio
para verle desde aqui,
la Iglesia donde le han puesto,
descubierto por mi orden
mas que esse delgado velo,
parentesis, ò cortina:
ola, corred al momento.

*Corrase vna cortina, y vease sobre vn Altar el Santo cuerpo con sus luzes, y Fray Toribio de rodillas junto al Santo, y llegase Ricardo.*

**Ric.** Ay hijo del alma mia,
los pies mil vezes te beso;
aora venga la muerte,
mi Dios, que viuir no quiero,
auiendo tan bien logrado
mis lagrimas, y lamentos.

**Lau.** O dichoso amparo mio,
que Santo verte merezco!

**Gen.** Quien es esse anciano Padre,
que muestra tanto contento?

**Gen.** Ricardo Coloma es,
padre de nuestro Fray Pedro;

**Ric.** Y sieruo de Vuecelencia.

**Gen.** Huelgome de conoceros,
y me hareis muy grande gusto
en contarme los sucessos
deste Varon prodigioso.

**Ric.** Pues dadme, señor, silencio.

Del linage Coloma esclarecido
en Sicilia soy rama generosa,
la Ciudad de Mazara, Patrio nido
me diò con la riqueza noble esposa,
de ella Enrico naciò tan distraido,
que no huuo accion feroz, ni escandalosa
a que no se entregasse desbocado,
en maldades, y vicios obstinado.

Sentenciados por ellos a la muerte
infame, justamente merecida,
estuuo, y como padre en mal tan fuerte,
a fuerça de oro rescatè su vida;
mas no enmendando entonces, triste suerte!
como corriente que se vè oprimida,
boluiò de nueuo a sus impetus fieros,
hasta ser Capitan de vandoleros.

Ni honradas persuasiones, ni suspiros
con que le hablaua en lagrimas deshecho,
jamàs pudieron poderosos tiros
hazer mella en el muro de su pecho;
mis graues ansias mal podrè deziros
por verle reducido sin prouecho,
pero trocòle Dios en solo vn hora.

**Cap.** A mi me toca proseguir aora.

El blando sueño tregua a sus rigores
daua vna siesta en el ameno prado,
y por estar seguro entre las flores,
se dexo por vn rato desarmado;
mas mirandole Dios de mil amores,
las armas todas le quitò del lado,
con que despierto, y admirado Enrico,

se

se hallò sin ellas, y de gracia rico.
El habito sagrado Capuchino
vistiò, donde estremado en penitencia,
a perfeccion tan soberana vino,
que fue de las virtudes excelencia:
no huuo ninguna a que el varon diuino
dexasse de rendir prompta obediencia,
mostrandose la mano poderosa,
en tan rara mudança mas gloriosa.
De perfecto Maestro de Nouicios
a Prouincial del Reyno Siciliano
le passaron, en cuyos exercicios
mas pareciò diuino, que hombre humano:
siempre descalço, siempre con silicios;
pero no satisfecho al Africano
de dar por Dios la vida deseoso.
*Gen* En nuestra Armada se embarcò gozoso:
Con fauorables vientos impelida,
al Berberisco puerto en breue llega,
donde gallarda la ocasion combida,
que la melena en vn assalto entrega;
y aunque valientemente defendida
fue la Ciudad de aquella gente ciega,
subiò el muro Fray Pedro nueuo Marte,
tremolando de Christo el Estandarte.
Por èl ganada tan feliz vitoria
de morir martir abrasado en zelo,
eternizando al mundo su memoria,
y dando el alma en holocausto al cielo,
solicitò feruiente tanta gloria
mas satisfecho Dios de su desvelo,
ordenò me mandasse Carlos Quinto
boluer a Italia en termino sucinto.
De asperezas continuas macerado,
el cuerpo enfermo, pero el alma fuerte,
a vna fiebre mortal se viò postrado,
y al vmbral de la vida por la muerte
pidiòme con afecto, que arrojado
no fuesse al mar su cuerpo, y tuue a suerte
ser para tanta dicha preferido,
y assi os le entregò en el Señor dormido;

*Todo el tiempo que dura esta relacion está Gines caido a los pies del Capuchino.*

*Gin.* Escuchando las vitorias
contra mi, deste hombre rabio;
*Leuantase furioso.*

*Ch.* Padre Guardian, que me ahoga
este fiero endemoniado.

*Cap.* Oy se ha de manifestar
la gloria de nuestro Santo,
llegad, llegadle a su cuerpo.

*Lleuanle por fuerça Chinilla, y Lobaco resistiendo él, y haziendo visages.*

*Gin.* Venciste, y rabiando parto.

*Suena ruido dentro, y leuantase Gines, y ponese a los pies del Capuchino.*

*Lau.* Ya buelue Gines en si
compugido, y sossegado.

*Gin.* Padre, pues piadoso el cielo
me libró de tales manos
por este varon dichoso,
y desde oy de mis pecados
hazer quiero penitencia,
os pido con tierno llanto
ser recibido en la Orden
adonde humilde consagro
lo restante de mi vida.

*Ch.* Y yo tambien, pues Lobaco
con nombre de Fray Toribio
me anima para otro tanto,
pido a su Paternidad
me reciba por Donado.

*Lau.* Con esso quedo gozosa.

*Ric.* Y todos, Laura, lo estamos;
con que acaba la Comedia
que su Autor ha intitulado,
el dichoso Vandolero
dadle vn vitor de barato.